

**EDUCACIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD
EN LAS PRÁCTICAS DEL LENGUAJE ARTÍSTICO**

NADIA MARITZA VILLARREAL CARVAJAL

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias
Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales para
la obtención del título de:**

Magister en Educación desde la Diversidad

Director

GERMÁN GUARÍN JURADO

Doctor en Conocimiento y cultura en América latina

San Juan de Pasto

Noviembre de 2015

***A todos aquellos que creen en la utopía
como el mejor lugar para caminar...***

*El arte nace entre aquellos
que estudian y trabajan,
que arriesgan y se atreven
donde a otros les falta valor.*

*El arte es creación,
dirigido al espíritu,
a lo mejor que cada uno
lleva dentro.*

Trencito de los Andes 🎵

CONTENIDO

	Pág.
Presentación	7
1. Justificación	10
2. Antecedentes	14
3. Objetivos	17
4. Problematización Estructural	18
4.1 Configuración de la visión colectiva a través del arte.....	18
4.2 Estetización de la vida cotidiana.....	20
5. Referentes teóricos	22
5.1 Relatos, Educación filosófica y sujetos/otros.....	22
5.2 La reivindicación del sujeto.....	23
6. Metalectura metodológica	26
6.1 Sujetos y subjetividades.....	26
7. Desarrollo metodológico	29
7.1 <i>Correspondencias de la Diversidad</i>	30
7.2 Hacia una pedagogía de la diferencia.....	32
7.3 La potenciación del sujeto/otro: más allá de nuestros miedos.....	33
7.4 Resignificación del horizonte de la educación y del rol docente desde las prácticas del lenguaje artístico.....	34
7.5 Formas prácticas de reconocimiento de la diversidad.....	35
7.6 Movilizar el cuerpo en una época de “prótesis”.....	38
7.6.1 Efecto Reflejo.....	42
8. Construcción de sentido	51
8.1 Narrar la Incertidumbre: Otra forma de encuentro con la alteridad.....	51
8.1.1 Lógicas de la incertidumbre.....	52
8.1.2 Hacer posible el sentir.....	53
8.1.3 Relato: La lluvia es medicinal.....	54
8.1.4 Relato: Los espejos no mienten.....	56

8.2 Cuestionamiento de una Diversidad Enraizada.....	62
8.2.1 Relato: El amor nos cura de la guerra.....	65
8.2.2 Una experiencia estética de diversidad.....	66
8.2.3 La danza de la transformación.....	70
8.3 Hacia una poética del reconocimiento en la escuela.....	73
8.3.1 Hacia las prácticas del lenguaje Artístico.....	76
8.3.2 Pedagogía de la voz, la palabra hecha música.....	79
8.3.3 Reconocimiento de la diversidad funcional.....	82
8.3.4 Una propuesta educativa artística que valore las diferencias.....	86
9. Recomendaciones.....	89
10. Conclusiones.....	90
11. Bibliografía.....	92
12. Anexos.....	98

RESUMEN

El presente proyecto de investigación se centra en significar la educación en términos de diversidad, para entender al ser humano como la suma de sus arbitrariedades e incertidumbres. Tiene como objetivo comprender las formas en que el sujeto se expresa por medio del lenguaje artístico, en el retorno a la sensibilidad, a la imaginación y la esperanza, para darle lugar a los procesos de creación tan urgentes en una época cargada de violencia y destrucción.

En este recorrido investigativo las alternativas de creación hacen parte de un relato, donde cada hallazgo fue una experiencia para compartir, además de darle lugar a la coherencia entre el sentir, el decir, y el actuar; esto implica aceptar el desafío o el compromiso de ser maestros dentro de un contexto que plantea las miradas univocas, la pasividad de pensamiento, el consumismo, las verdades alejadas de nuestro contexto cultural, la discriminación a la diferencia, entre otras; secuelas de un sistema vertical que solo ha reducido al sujeto, y que se refleja en gran magnitud en la escuela. Por ello, se trata de una invitación a tomar conciencia y movilizar las formas masificadas de pensar y actuar, partiendo de cómo se emplea el lenguaje en esa relación entre sujetos en la escuela: estudiantes y maestros vistos más allá de su rol... en su sentir como seres humanos.

Palabras clave: Lenguajes artísticos, reconocimiento de la diversidad, coherencia, pedagogía de la incertidumbre, prótesis del miedo, otro extraño, sensibilidad y creatividad.

ABSTRACT

This research project focuses on meaning education in terms of diversity, understanding the human being as the sum of its arbitrariness and uncertainty. It aims to understand the ways in which the subject is expressed through the artistic language, in the return to sensibility, imagination and hope, to give rise to the creation processes that are so urgent at a time fraught with violence and destruction.

In this research journey creation alternatives are part of a story, where each find was an experience to share, besides giving rise to the coherence between feeling, saying and acting; this means accepting the challenge or the commitment to be teachers within a context that are based upon univocal looks, passivity of thought, consumerism, truths away from our cultural context, discrimination to the difference, among other, sequels of a vertical system that has reduced the subject, and that is reflected in great magnitude at school. Therefore, it is an invitation to make conscious and mobilize the massive forms of thinking and acting, based on how language in the relationship between subjects in school are used: students and teachers seen beyond their role ... in their feelings as human beings.

Keywords: Artistic languages, recognition of diversity, coherence, pedagogy of uncertainty, prosthesis fear, another stranger, sensitivity and creativity.

PRESENTACIÓN

Este texto es el resultado de la Investigación realizada en la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales, bajo la tutoría de Germán Guarín Jurado, docente investigador de la Universidad de Manizales, Director del grupo de investigación Conocimiento en diversidad y cultura en América latina, alrededor de Signos de nuestro tiempo. La investigación se realizó principalmente en el municipio de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño, tanto en la zona urbana como en la rural: en la Institución Educativa Luis Delfín Insuasty INEM, y en el Centro Educativo Municipal Cerotal con estudiantes y maestros de básica secundaria desde el año 2014; surge como una manera de percibir otros lenguajes en el contexto educativo, para hacerle un lugar a la diversidad no solo en espacios geográficos, sino en el pensamiento, sentir y actuar de cada sujeto inmerso en la realidad social.

Con ello se permite indagar sobre los distintos lenguajes que se mueven en el aula, en la relación entre sujetos diversos (maestros, estudiantes), y las formas como la educación tradicional se basa en la obsesión por la norma, la mera recepción de conocimientos, los procesos de repetición y memorización extrema, entre otros, que anulan al sujeto, cosificándolo, uniformizando su pensamiento y desdeñando su sentir.

Por ello, se muestran alternativas que tienen que ver con el lenguaje artístico, es decir, un docente con capacidad de crear y recrear las diversas tensiones que se revelan en la relación con el estudiante y como un docente “tentador” (Nietzsche, 1988, p. 46) que posibilite una apertura hacia los procesos de creación en una época avasallada por las problemáticas sociales contemporáneas, donde la relación de sujetos, trate en lo posible de ser una opción creativa frente a los embates de la guerra, y la violencia en la escuela.

Aquí se trata de movilizar las formas de pensar, sentir y actuar, en una búsqueda de repensarse la educación a partir de proponer las posibilidades y alternativas que abran la puerta a la esperanza, a la coherencia del cuidado de las palabras y llevar a cabo actos más humanos para una escuela del buen vivir.

En los procesos culturales de los pueblos, así como en el ámbito educativo, y en la cotidianidad de los sujetos, existe un dinamismo propio, que no está sujeto a normas o leyes vigentes para estructurar paradigmas en la sociedad.

El sujeto está en capacidad de ponerse límites o aceptar aquellos que ha impuesto la cultura, sin embargo, el amplio espectro de lo que se llama diversidad, ha hecho que el ser humano este constantemente situado en la frontera de sus propios conocimientos, acciones y libertades; para transgredirla y recrearla con los movimientos que implican poder encontrarse con el otro.

En este sentido, el devenir ha sido una característica de los pueblos, las culturas, los sujetos; mientras la filosofía racionalizaba en una época a las culturas occidentales, la literatura ha sido el complemento a un sujeto que se desconoce en sus arbitrariedades, desazón, soledad, angustia, amor, etc. las pasiones del ser humano que desbordan cualquier límite.

De este modo, se posibilitan alternativas que contribuyan a esos movimientos, antes que a postular verdades, caminos, instrucciones propias de una cultura cuya palabra clave es la transformación.

Así, la educación tradicional esta llamada a hacer un giro incluso desde las prácticas del lenguaje, para comenzar a dimensionarse un ser humano, más sensible, crítico y creador en cuanto a la realidad que lo desconoce; menos competente, menos individuo, menos masa, menos uniformado el pensamiento; desde la horizontalidad que implica el derribo de la verticalidad de un sistema devorador de pensamiento, incapaz de reconocer la alteridad y posibilitar los diversos rostros de la diferencia.

Si el ser humano se ha desconocido tanto en la historia de los pueblos, poniendo en riesgo su libertad, el llamado es por el retorno a sí mismo, apasionarse por su origen en las prácticas del lenguaje artístico que le permitan historizarse, darse el lugar que los dioses-sistema le arrebataron para posicionarse como testigo de su época, un sujeto histórico social que se encuentra con la alteridad, que configura un mundo de significado a través de las metáforas de sus cosmovisiones, expresado en el simbolismo de la cultura: volver a sí mismo en los actos de creación constantes en un mundo en declive, inestable y tecnolátrico.

En esta época se están manifestando profundas crisis, un febril campo de acontecimientos en los cuales hasta la vida misma esta por re-crearse.

Labor de los dioses, apocalipsis de la modernidad, ángeles que anuncian la fatalidad, la magia del derribo: ¡explota el Big Bang!... con el devenir del tiempo se crean nuevos sistemas (solares o no), la existencia no se limita a ellos; y el artista se posibilita una visión plutónica de la vida...

JUSTIFICACIÓN

La investigación *Educación y reconocimiento en las prácticas del lenguaje artístico*, es de interés en el ámbito educativo debido a que conjuga la fundamentación teórica con la coherencia de los actos y las formas cómo se manifiesta el sentir de los sujetos en los vínculos sociales. Los resultados de la investigación permiten reflexionar sobre las prácticas educativas contemporáneas, desde los usos del lenguaje verbal y extra verbal, propiciando alternativas de creación por medio de las diversas manifestaciones del lenguaje artístico para hacer posible la transformación de las formas de concebir y *experimentar* la diversidad en la escuela/mundo, siendo una base tanto epistemológica como ética y estética relacionada al mundo de la vida.

Esta investigación es pertinente en cuanto repercute en los procesos de flexibilización curricular y en las nuevas formas de pensamiento que contribuyan a la resolución de conflictos en la época del post acuerdo.

Este proceso surgió al identificar la problematización estructural de la investigación centrada en el olvido de sí mismo y del otro como sujeto histórico-social, relacionado a las repercusiones del contexto en el incremento del individualismo y la fragmentación de la vida social, que se manifiestan en las formas de excluir, discriminar y rechazar al diferente.

De allí, se complejiza el encuentro con el otro, sobre todo al reconocer el lugar propio del maestro en la sociedad, para indagar en cada sujeto que hace parte de la comunidad educativa más allá de su rol, y analizar las prácticas que atentan contra la diversidad en el contexto educativo y social.

En esta investigación se parte de un análisis crítico sobre las prácticas educativas, así como los procesos de enseñanza-aprendizaje, para reivindicar los atributos del ser humano a través de los lenguajes artísticos y movilizar las formas paradigmáticas de pensar, sentir y actuar en aras de la coherencia.

La novedad de la investigación radica en las escasas propuestas que conjuguen los elementos de creación (lenguajes artísticos), con análisis reflexivo (prácticas docentes) y propositivo (alternativas de humanización) en el ámbito educativo, lo que contribuye a ampliar la mirada, y posibilitar el lugar de la utopía en las aulas de clase y en la vida comunitaria.

Además, es útil en cuanto repercute en la Gestión educativa mejorando los procesos de convivencia, calidad, inclusión y como referente en la articulación del Proyecto Educativo Institucional (PEI), el manual de convivencia, los planes de área, etc, que contribuyan a un mejoramiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el reconocimiento de la diversidad y el bienestar común.

Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable. (Galeano, 1999, p. 33)

Pertinencia social

Situarse en medio de una sociedad en conflicto, es admitir que los síntomas de la guerra se manifiestan consuetudinariamente en las esferas de la vida, arrancando una a una las libertades de los sujetos vulnerados en sus derechos, reducidos a categoría de objeto, debido a la intervención de la globalización y sus formas más inhóspitas de consumo; donde se privilegia la imposición de ideologías a través de las armas, destrozando al ser humano.

La violencia llevada a tal punto, trata al sujeto como víctima, destroza los lazos afectivos y sociales, un encuentro que se da a través del miedo, la humillación, la intimidación como forma de violentar al otro en las relaciones de poder que han marcado una de las problemáticas de este siglo en la cultura escolar: el *bullying*, la intimidación, el acoso, la inmunidad (alergia a otro).

En esta época desentrañable los sujetos sociales fueron cosificados, como objetos de un mundo mercantilista, la depredación que constituye la verticalidad del sistema, la supervivencia, la individualidad. Sin embargo, se posibilitan alternativas de creación en medio de tanta pulsión de muerte y destrucción, otras formas de ver el mundo, para respirar en el anhelo de crear mundos posibles, en torno al reconocimiento de la diversidad.

Pertinencia histórica

De la modernidad se heredaron: faroles con luz artificial, la bohemia y el derroche fantasmal de los excesos atribuidos por el despilfarre de dinero, las calles pavimentadas con los cimientos de la historia de la humanidad arruinada; bajo los escombros de la industria, los desechos tóxicos, la explotación laboral... etcétera. Las demandas continúan, la sobre explotación también, al sujeto subyugado en el mundo del trabajo se le impide la existencia, se desprecia la creatividad y sensibilidad.

La misma época propicia el inconformismo en el sujeto, para hacer posible una lectura del mundo crítica y propositiva, que desande las huellas en la historia, para ver desde la distancia un sistema resquebrajado, y proponer alternativas de creación. Actúa entonces, la sensibilidad, la inquietud constante, la capacidad de asombro para *historizar* su momento... el pacto con la muerte que el artista por antonomasia, adquiere: la inmortalidad de la obra de arte.

Pertinencia teórica y metodológica

Los *mass media* forman pautas de cultura, modos de pensar y vivir aceptados en sociedad, estas prácticas disminuyen la heterogeneidad en los sujetos, y de la misma manera se ven reflejados en la cultura escolar como respuesta a la identificación con modelos o pautas foráneas representadas en los diferentes medios de comunicación. La cultura entonces, esta permeada por la inestabilidad social y la primacía de las relaciones de poder, los cuales no permiten llevar a cabo prácticas diversas en los procesos educativos, fomentando sujetos acríticos y por ende, apolíticos.

De este modo, se requiere el ejercicio de la alteridad, el impulso creativo de la imaginación, y dinamizar los lenguajes de quien aún “dicta clase”, “yo impongo, tu escuchas y te callas”, “el profesor llega tarde, pero el estudiante tiene falta” el Ministerio de Educación fomenta el aprendizaje por “competencias”, se “califica” con un número, se “toma la lección de...”, en fin, una cultura escolar que olvidó al ser humano para mecanizarlo como el objeto que se reproduce en masa de una fábrica, que suena un timbre para su descanso, y que lastimosamente, lo uniforma en todo el sentido de la palabra.

El ámbito escolar además del lenguaje es práctica y acción de la disposición de los pupitres en hileras, por ejemplo, como un ejército que responde al llamado de un apellido; sin embargo, si se propicia la solidaridad y la visión de comunidad, antes que la competencia o el individualismo, en la educación puede haber transformación social.

En las cosmovisiones indígenas, los abuelos se reunían en torno al fuego que propicia la palabra, se disponían en los llamados: “círculos de palabra” donde se asiste a la reivindicación de la memoria colectiva, y adquiere relevancia el encuentro con la palabra y el compartir mutuo.

ANTECEDENTES

Son escasas las investigaciones en cuanto al reconocimiento de la diversidad a través del lenguaje artístico, en este sentido, se parte de identificar que en el ser humano existe una lucha de contrarios, que se dinamiza sin intentar la anulación de los extremos, sino oscilar en ellos. Al respecto Ernesto Sábato (2000, p.23) afirma: “Ni la pura objetividad de la ciencia, ni la pura subjetividad de la primera rebelión: la realidad desde un yo; la síntesis entre el yo y el mundo, entre la inconsciencia y la conciencia, entre la sensibilidad y el intelecto”; de allí que esa tensión descubierta en el sujeto mismo, se pone en evidencia en la relación con los otros.

En la práctica educativa el maestro se encuentra con el terreno de la incertidumbre y ese es el primer paso del reconocimiento de la diversidad: “Una pedagogía de la incertidumbre intenta dejar a los niños decir y escribir sobre lo que no saben, y pensar lo impensado. Crear las condiciones para una experiencia del lenguaje, que diga de otro modo”. (Vignale, 2009, p. 7) El lenguaje se puede *experimentar* en el aula de clase agudizando los sentidos al reconocimiento desde otras perspectivas, más humanas, más móviles en cuanto al lenguaje del cuerpo que también se moviliza.

En el sentido de esa búsqueda del asombro y del descubrimiento desde la pedagogía, Vargas y Guachetá (2012) plantean el valor de la pregunta como fuente de conocimiento y de creación, donde se dé lugar al diálogo para fortalecer la comprensión, lo relaciona a su vez, con la propuesta de educación liberadora de Freire para que el estudiante pueda ejercer su autonomía y libertad.

Del mismo modo, para Jiménez, Aguirre y Pimentel (2009), se entiende que la educación se encuentra en constantes avances, sin embargo aun no se le da la preponderancia necesaria en el campo del arte, ya que esta relegada a un segundo plano en el ámbito educativo. Se habla entonces, de un analfabetismo estético de lado de los analfabetismos tecnológicos que impiden de una u otra forma el acceso democrático a la educación. Se conciben entonces varios retos: el de conocer la situación de la educación artística actual en

Iberoamérica, y renovar los currículos, para que se fortalezca la investigación y la capacitación a docentes. Además, se concluye que la educación en artes es necesaria para constituir la sensibilidad y una vida ética en los ciudadanos.

En *La pedagogía del arte, una experiencia de creación e intercambio*, Wili Pinto Cárdenas (2004) comienza con una reflexión de la pedagogía artística, sus orígenes, cuestionamientos y problemáticas para hacer un seguimiento a través de los diferentes vínculos como son el cuerpo, la mente y el corazón, de allí se habla de una visión deconstructiva del arte, en cuanto a la homogenización del pensamiento y de los mismos riesgos de la experiencia pedagógica no como un enseñar a hacer arte sino como un accionar en términos paradójicos, un descubrir los impulsos personales hacia la construcción del contexto social. Se asume, una posición crítica y autocrítica en el ejercicio de la pedagogía artística para “trabajar contra la esquizofrenia “formativa”, abriendo la reflexión y la práctica a nuevos paradigmas.” Así la pedagogía artística se define como la experiencia de transgredir los paradigmas convencionales, de diferenciarse para ir más allá de las ideas estandarizadas y desafiar al artista para que pueda crear.

Para Ariza, Marulanda, y Tristancho (2005) este trabajo comprende la resignificación del arte y de la visión estética en los niños, el arte que se vivifica como lenguaje relacionado a la pedagogía, motivando la creatividad y la expresión. Así se configura la visión estética en los niños, contribuyendo tanto a las investigaciones pedagógicas, antropológicas, psicológicas y artísticas. También se le da primacía al papel que cumplen los sentidos en el desarrollo del gusto estético relacionados al contexto donde se desenvuelve el ser humano. En conclusión, lo estético contribuye a la construcción social, histórica y cultural ya que surge de los lenguajes simbólicos del medio.

En García Dusán (2013) se toma como tesis que cualquier expresión artística esta mediada por el lenguaje, y además, su uso lingüístico constituye al arte con un sinnúmero de identidades sociales, en primer lugar, se habla de las relaciones del sujeto quien es receptor del arte performático, como ejemplo y luego, se indaga sobre la lectura del mismo y el sentido que le confiere.

Se produce entonces, una ruptura desde el arte hacia la cotidianidad, por otro lado, el valor investigativo del análisis artístico en la educación estética.

El arte es un proceso fundamental en la escuela, para Jairo Alvarado (2013) la estética se entiende como una finalidad que apunta a la educación, y al mundo de la cultura. Va más allá de tomar al arte como un mero campo de saber o disciplina, pues no solamente se trata de una pedagogía para la escuela o el maestro, sino que configura una visión colectiva y social para buscar el desarrollo del sujeto y el contexto social desde una posición democrática que reconozca y legitime al otro.

En la tesis de Andrés Guerrero (2007) se destaca la preponderancia del arte en la educación y en la vida social y comunitaria, donde se posibilita en el aula de clases la creación de un espacio propicio para manifestar la sensibilidad, la expresión artística y el desarrollo sensitivo e intelectual, como elemento integrador debido a las diferentes problemáticas internas y externas que acontecen en el diario vivir de los estudiantes del Colegio INEM de Pasto, teniendo como resultado la asimilación por parte de los estudiantes de las nuevas propuestas y la incursión del arte como un medio para expresar sus estados emocionales y como catarsis.

En la investigación de Juan Martínez (2007) el trabajo se desarrolla en dos partes: en la primera se aborda la obra de arte colectiva como estrategia para la resolución de conflictos grupales; en la segunda, como investigación en el escenario social, donde se toma al arte como terapia, en las comunidades donde se ha evidenciado la fragmentación de la cultura o problemas de convivencia. Aquí el arte es un reestructurador del tejido social. También se reflexiona sobre el proceso del conflicto: identificación, mediación y conciliación, para solventar los inconvenientes y facilitar la integración del sujeto a la comunidad a la cual pertenece.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender la incursión de las prácticas del lenguaje artístico en el ámbito educativo, para retornar al conocimiento de uno mismo y al reconocimiento de la diversidad en los actos de creación del ser humano.

Objetivos específicos

- ⊙ Analizar las prácticas del lenguaje en el ámbito educativo dándole relevancia al relato autobiográfico por su carácter trascendental en la existencia de los sujetos, y como integrador de los vínculos sociales y afectivos.

- ⊙ Identificar a través del lenguaje artístico las problemáticas sociales que desconocen al ser humano y su sensibilidad, con el fin de mostrar alternativas de creación en la relación entre estudiantes y maestros.

PROBLEMATIZACIÓN ESTRUCTURAL

Desde entonces, (la colonización) el continente americano ha vivido entre el sueño y la realidad, ha vivido el divorcio entre la buena sociedad que deseamos y la sociedad imperfecta en la que realmente vivimos. Hemos persistido en la esperanza utópica porque fuimos fundados por la utopía, porque la memoria de la sociedad feliz está en el origen mismo de América, y también al final del camino, como meta y realización de nuestras esperanzas. (Fuentes, 2010, p. 6)

Configuración de la visión colectiva a través del arte.

El sistema de consumo ha impuesto temor y represión como una manera de persuadir a los “sujetos sujetados” hacia la pérdida de sus libertades y su visión crítica de la realidad, por ello Feinmann (2011) afirma: “es deseable que nuestro pensamiento sea autónomo, que no seamos pensados por el sistema; a esto Heidegger lo llama *vivir en estado de interpretado*”, es decir, que el sistema encausa las formas de pensar y actuar, olvida al ser humano y sus vínculos comunitarios, y esto se evidencia en el desmoronamiento social vigente, en la intensidad del miedo cuando nos encontramos o desencontramos con el otro.

El lenguaje artístico encarna una forma de conocimiento más trascendente, pues “el arte responde a la necesidad de las sociedades, inicialmente ligada a la necesidad religiosa, a lo sagrado, pero siempre ligada a un deseo de “superar” la condición humana, de acceder a una experiencia, a un conocimiento de orden trascendente” (Grillo 2010, p. 9)

Siguiendo el proyecto de investigación realizado por Grillo (2010) el arte como conocimiento tiene que ver con las formas de identidad y el derecho de acceder a las manifestaciones artísticas culturales, además de contribuir a la creación e integración social. Así el arte y la educación artística aportan a la recuperación

de identidades en grupos vulnerables, aunque dista de la exclusión cultural que provoca la misma cultura dominante: un arte de elite. La creatividad se convierte en una herramienta transformadora para alejar a los sujetos de un contexto de encierro y represión, y poder conjugar a través del arte las distintas formas de pensamiento para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las instituciones.

Por ello, en este proceso de investigación se reconoce que el arte es una forma de conocimiento de la realidad, y cómo tal un reestructurador del tejido social, una forma de apropiación de la identidad y los procesos culturales en los jóvenes excluidos por la brecha social (vulnerabilidad).

Además de reflexionar cómo a partir de las manifestaciones artísticas se pueden proponer otras identidades aún en instituciones sociales donde se propaga el encierro, la exclusión y la subordinación; y darle cabida al componente político, ya que tenemos derecho a la igualdad siendo participes tanto de los procesos artísticos como de las exposiciones de los mismos, dejando de lado el arte desfigurado en elitismo.

En este sentido la apuesta es poder crear aún en un entorno de destrucción y violencia. “No debemos quedarnos únicamente en la crítica a los problemas como la violencia donde se responde con más violencia, es decir, no podemos crear una obra que represente nuestra visión de los problemas sociales sin tratar de buscarles solución a ellos, debemos tener en cuenta que somos parte de la sociedad, como ella de nosotros” (Martínez, 2007, p. 9).

Si los avances no humanizan y si a través de las investigaciones científicas o tecnológicas se planea una vida con más certezas que ambigüedades, anhelos o utopías, habrá que volver a preguntarse por el origen, por la naturalidad y menos por el artificio y el consumismo. El afán de poder no admite el beneficio común, individualiza y fragmenta la vida. Lo ideal es comenzar una transformación como un proceso que empieza en cada sujeto y que se ejerza con conciencia la libertad a partir de un ejercicio crítico y reflexivo potencializado con la educación.

Estetización de la vida cotidiana.

Moverse en el territorio del arte, del reconocimiento y la diversidad, es entender que podemos ser mejores seres humanos; en este sentido nos acercamos a procesos distintos de posicionarnos ante la vida, a través de propuestas creativas para afrontar las incertidumbres diarias y movilizarlas con el tiempo, es un proceso que permite una toma de conciencia frente a la urgente necesidad de los tiempos actuales. La transformación social se empieza a construir a partir del compromiso y la coherencia, revisando los lenguajes de la modernidad y su herencia tradicionalista, incluyendo el sentir, el afecto, la lúdica, en búsqueda del desarrollo humano a través de la sensibilidad, la creatividad y la imaginación.

Así, Alvarado (2013, p. 17) afirma que: “Se trata de demostrar que el impacto de lo artístico en la educación va más allá de establecer o regular la didáctica de un área o un campo de saber, pues lo que se pone en juego no es sólo un reto pedagógico para la escuela o el maestro, sino que se convierte en un reto colectivo, en el que está involucrada la sociedad entera en tanto que educar estéticamente contribuye al desarrollo individual y social desde una perspectiva democrática fundada en el reconocimiento y la legitimidad del otro”

Cuando hablamos de educación artística en el ámbito educativo, nos referimos a una búsqueda de humanidad a través del sentido estético, que en las palabras, gestos o imágenes configura un mundo de sentido y hace parte del proceso vital de cada uno para descubrir a un sujeto histórico social, en las repercusiones históricas y en la cultura. Entender que hay sentires diversos donde se puede construir a partir de distintas expresiones humanas.

Podemos afirmar que la humanidad nos conecta y que las situaciones de vida nos han llevado a posicionarnos diferente o a apropiarnos de algunos lenguajes o costumbres en ese afán de sentirnos “parte de”, en ese afán de comunicar, aunque a veces se haya sorteado la creatividad y la imaginación; y es el afán de poder en algunas esferas sociales y la forma como está constituido el mundo que ha hecho que el miedo sea una imposición contemporánea.

Aquí, se parte de cuestionar la verticalidad del sistema a través de una reflexión crítica de la cultura imperante, que ha llevado al surgimiento de una educación tradicionalista, de formar para la “competencia” un concepto propio del campo económico y laboral que propicia el derribar al otro en una relación destructiva entre sujetos. En este sentido, se ha justificado a través de las lógicas del poder, el violentar al otro, incluso desde los discursos del lenguaje (simbólico, textual, extra verbal, etc.) en la vida cotidiana.

Entonces, “La educación artística, se convierte en un campo de reflexión y práctica educativa emergente ante el cada vez mayor reconocimiento de que sin el arte es difícil ensanchar la comprensión y la construcción del mundo, y de que, asumido como experiencia y práctica transformadora, permite a las personas cambiar su entorno individual, social y comunitario a partir de explorar y asumir diversas prácticas éticas y estéticas” (Jiménez, Aguirre, Pimentel, 2011, p. 11)

Cuando indagamos en la esfera del reconocimiento, se escuchan otras voces, se perciben otras experiencias y se profundiza en el reconocimiento de los sujetos (docentes, estudiantes, administrativos, etcétera) comenzando por revisar las actitudes en el campo de acción, entendiendo la diversidad en su profundidad más humana.

REFERENTES TEÓRICOS

Relatos, Educación filosófica y sujetos/otros.

“Dicen los científicos que estamos hechos de átomos, a mí me dijo un pajarito que estamos hechos de historias” (Galeano, 2012, s.p)

El encuentro del sujeto consigo mismo y con el otro se da en la esfera del relato y la escucha, en las múltiples formas de expresión del ser humano con sus diversos lenguajes. El llamado comienza desde el momento de la inconformidad, del interrogante. El papel de la filosofía es un punto importante en la posibilidad de elección que tiene el sujeto en búsqueda de la libertad.

Según Feinmann (2008, p. 19): “La filosofía consiste en interpretar la realidad y también consiste en transformarse en praxis. La praxis es filosofía devenida realidad política, transformadora de la realidad social... la filosofía no consiste sólo en pensar, sino que consiste en pensar para entender y transformar lo entendido, porque para Marx lo entendido va a ser esencialmente injusto... para otros filósofos lo entendido es justo, y ahí se detiene la cosa: ¿por qué voy a transformar una realidad con la que estoy de acuerdo?”

Nos dejamos envolver por otra mirada, menos colonizada y menos gris, más festiva y vital, que no reproduce la realidad, sino que la crea en su ejercicio ético y estético que configura su mundo, sentir la pasión por nombrar la historia a través de la palabra como manifestación directa del hombre en su naturalidad.

La pregunta por el sujeto se hace desde el trazo del reconocimiento de la complejidad humana, así se irrumpe en un entramado social que constituye los diversos oleos que componen el mismo lienzo, un ser y no-ser en el instante de la pérdida del rostro, en el encuentro del otro, una pérdida que no niega sino que diferencia y fortalece cada tejido.

El sujeto después de atravesar por los abismos de la sinrazón, la obsesión por la mera racionalidad y el cientificismo en que fue desconocido, se encuentra para indagar, para retornar a su origen, y en esa búsqueda desandar vestigios en la historia, según Castoriadis (2004, sp) la conformación de un sujeto histórico-social.

La reivindicación del sujeto.

El sujeto en su autonomía será capaz de reivindicar su búsqueda, su posicionamiento que consolide las bases constitutivas desintegradas en la posmodernidad con la muerte del sujeto, un sujeto escindido que ocupó el lugar de dios con la idea de progreso emparentado a la civilización, como punto de diferenciación del retroceso y la barbarie. Sin embargo, dentro de esta ambigüedad socio-histórica, el retroceso se evidencia con la incursión de la era tecnolátrica, con la imposición y los arquetipos de violencia y destrucción, es decir, la barbarie contemporánea representada en los genocidios, la desintegración de los lazos sociales y afectivos, y un sistema vertical que estigmatiza la diferencia, la discrimina y la excluye.

De este modo, en el vasto campo del análisis de un sujeto derribado o avasallado por la confusión que posiciona a esta época, se encuentra en una remoción ontológica a la que ha asistido, y la cual no le permite consolidar su autonomía y libertad. “En una sociedad como la de hoy, por ejemplo, en que el hombre está angustiado por la cosificación, es más intensa la nostalgia de la individualidad perdida, de la intimidad avasallada, del yo violado: ¿cómo no esperarse una mayor tendencia a la expresión lírica? Pero esta actitud no es un reflejo sino de un acto de rebeldía y negación, un acto creativo con que el hombre enriquece la realidad preexistente” (Sabato, 2000, p. 205)

Así al verse opacadas las instituciones sociales como: familia, religión, escuela... trastocados los imaginarios sociales, disminuido el sujeto quien pasó a calidad de objeto en una era mediada por el consumismo y el sistema capitalista vigente que busca el derribo del otro en la demostración constante de la competencia y la discriminación, el violentar al otro a través del miedo, la

intimidación, el *bullying*, el acoso, las violaciones...etcétera; cada una de estas ideologías que contribuyen a la gran confusión mental, además de la proliferación de religiones que ha hecho de las suyas en el campo del actuar ético, ya que desde la posición del criticar al otro, se promulga mediante la idea de dios la exclusión, la búsqueda de la verdad y el dogmatismo que hace que en el “más allá”, solo algunos sean “los elegidos” en el camino de “la salvación”, una elite cerrada en ideas, convicciones y prácticas que “satanizan” al otro, en su afán de obtención de la verdad.

Desde allí, también se quebrantan las perspectivas de vida comunitaria, toda invitación a la apertura y el respeto, una confrontación armada de palabras, como en el Tribunal de la Santa Inquisición, que consumió en las llamas las mejores ideas científicas de la época. Después de atravesar el caótico mundo oscurantista y la racionalidad pura, el sujeto en la actualidad se convierte en un objeto de consumo, que se pretende reproducir en masa con el ideal de industrialización equiparable al de la escuela.

El sujeto está presionado a partir del miedo y la restricción, por ello Michel Foucault (1994, sp) habla de los terrenos vedados para los jóvenes en el campo de la sexualidad y la política por un sistema represor, ya que se elitiza el manejo del conocimiento como en la época medieval, donde se utilizaba el latín para excluir y darle el poder de la palabra a unos cuantos que manipulan a las comunidades, con su capacidad de convencimiento hacia los demás: un ejercicio poderoso de la palabra elocuente y devastadora de la alteridad.

Al respecto el poeta Jaime Sabines (2012, sp) nos invita a degustar la palabra, las formas de creación de lenguaje y pensamiento a través de la apuesta por la libertad y el mejor ejemplo de respeto a la diferencia:

No quiero convencer a nadie de nada. Tratar de convencer a otra persona es indecoroso, es atentar contra su libertad de pensar o de creer o de hacer lo que le dé la gana. Yo quiero solo enseñar, dar a conocer, mostrar, no demostrar. Que cada uno llegue a la verdad por sus propios pasos, y que nadie le llame equivocado o limitado. (¿Quién

es quién para decir esto es así, si la historia de la humanidad no es más que una historia de contradicciones y de tanteos y de búsquedas?)

La educación se ha instituido como un elemento de opresión y dominación, hace una réplica de los modelos socialmente aceptados: los arquetipos de felicidad a través del consumismo, las competencias dictaminadas por el Ministerio de Educación Nacional, que proyectan la imagen de los reality shows en los cuales el sistema vertical derriba a los otros con el afán del instinto de supervivencia que hace que las personas con un tipo extraño de “ceguera blanca” en un momento de miedo y debilidad, se conviertan en seres atroces impedidos de ser consecuentes de sus actos y cerrarse en su esfera de individuos para destruir su entorno.¹

De la misma manera, en la novela *La caverna*, Saramago se ayuda del mito de la caverna de Platón en *La República* para decir que el hombre se encuentra atado al consumo perdiendo las cualidades del ser humano: la reivindicación por el encuentro con el otro, por el compartir como acto de solidaridad y no competencia o “canibalismo”, la transformación de las prácticas del lenguaje, etcétera.

Reivindicar al sujeto es devolverle sus rasgos sensibles y emocionales donde pueda proponer dentro del terreno del arte, los lugares de creación, que indaguen y manifiesten la subjetividad propia para posibilitar en el arte las múltiples perspectivas donde se colorea la vida.

¹ Léase a este respecto, la metáfora de la “ceguera blanca” en la novela de Saramago, “El ensayo sobre la ceguera”, donde se expande una rara epidemia de ceguera, que muestra lo más desgastado de la sociedad actual y mostrando los más atroces extremos del individuo en su egoísmo y la lucha por la supervivencia.

SUJETOS Y SUBJETIVIDADES

Metalectura metodológica

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar” (Galeano, sp)

Si la utopía sirve para caminar (parafraseando a Galeano), dicho de otro modo, la utopía sirve para movilizar, así como el caminar atento nos moviliza las formas de sentir y pensar respecto al mundo que habitamos.

Este recorrido por el sentido y la vivencia del método de investigación, nos permite saborear la utopía y para alcanzarla no hace falta solo caminar, sino dibujar tu huella vital...

La presente es una investigación cualitativa cuyo propósito es producir teoría a partir de las categorías emergentes encontradas en el proceso de recolección de información. Para profundizar en el método histórico crítico, se empezó por indagarse a sí mismo hacia una búsqueda de sentido de vida, la cual se hace posible a través del encuentro con los otros, y el valor que han tenido esos encuentros en nuestra existencia como sujetos históricos y de relación. Por ello comenzamos narrándonos, en el hallazgo de una palabra (en este caso: reconocimiento) que evidencie nuestro sentir de época, como testigos y partícipes de un mundo complejo, de múltiples pliegues, experiencias personales y colectivas.

De aquellas experiencias se abordaron las fuentes de información a través de entrevistas, y textos escritos presentados en los relatos de vida, los testimonios, las huellas vitales, afectaciones y pasiones emergentes como estrategias metodológicas de acercamiento a la realidad. Es una remoción de las ideas modernistas y positivistas, de las cargas conceptuales y meramente teóricas que aquí dan un giro hacia lo humano y diverso, hacia un sentido vital diferente, que se convierte en una apertura: la vuelta al yo en el relato

autobiográfico, donde “la intención, es la de convertir la experiencia pedagógica en un pretexto para decir de otra manera lo vivido” (Madriz, 2004, p. 1).

Con ello recobramos el sentido de vida (y los sentidos en letargo) en los textos y lugares leídos, en las condiciones de época y las experiencias vividas, en las movilizaciones del pensamiento y del lenguaje (expresión corporal, gestual, sonora, escrita, etc.); al respecto Hobsbawn (2000, p. 8) afirma que: “Si el historiador puede explicar este siglo es en gran parte por lo que ha aprendido observando y escuchando”.

Este recorrido metodológico evidencia la importancia de hacer parte de un relato porque somos parte de una época, una expresión de la singularidad en el cauce del tiempo, con ello lo histórico se confabula, se construye como un fenómeno social, en el que la interacción humana y el entramado de los diversos vínculos sociales, conforman la historia de vida de los sujetos en sus sentires, sus afectaciones, sus pasiones e incertidumbres, su condición humana de interacción social. Aquí tomamos como referencia las conversaciones, recuerdos, entrevistas, y las *correspondencias de la diversidad*: que consisten en cartas escritas entre estudiantes y maestros, para indagar más a fondo su sentir con respecto a la diversidad y las problemáticas de la época.

El relato aquí configura la forma en que se percibe la realidad, pues el contexto es clave en el trasegar humano. A partir de las voces originales en los textos, en los relatos, en las conversaciones, haciendo que el movimiento de las palabras en la espiral de los tiempos comprenda un enraizado, fractal, infinito y único, que posibilita darle otro sentido a las palabras que configuran nuestros mundos subjetivos “porque estar alerta ante lo desconocido no se puede entender como un acto puramente lógico-cognitivo, ya que compromete al conjunto de facultades del sujeto (...) lo que decimos se relaciona con un tipo de conciencia acerca de lo global que, en el pasado, era el ámbito del pensamiento filosófico, pero que en el actual contexto supone desarrollar la capacidad de colocación del sujeto ante las circunstancias, según como es

exigido por la situación de la sociedad tecnologizada” (Zemelman, 2012, p. 130)

Al reconocer la subjetividad, reconocemos la diferencia, cada palabra que se gesta como poesía en movimiento, palabras danzantes que toman vida en nuestros relatos, tienen la importancia de revalorar nuestro mundo a través de la narración, la conversación, la autobiografía, las cartas, para desenmarañar nuestra propia vida, con otros, en el significado de las huellas vitales que le imprimimos al tiempo en la memoria de nuestros nombres.

Por ello se trata de una investigación hermenéutica, que hace posible acercarnos a la realidad del sujeto, un des-velamiento de los síntomas ocultos de época que nos revelan el contexto de un relato, su procedencia, la toma de posición del autor/lector, que repercuten en las manifestaciones culturales, sociales, económicas, políticas de su periodo vital... acontecimientos históricos que proveen de huellas vitales a los relatos y les imprimen la pertenencia a determinada época.

De este modo, Zemelman (2012, p. 130) explica que “la primera relación con la realidad debe ser la del asombro que nos abre a los desafíos circundantes; de ahí que el método tenga que ser, antes que nada, una actitud de conciencia capaz de transformar a la realidad en un magnífico significante”. El método histórico crítico entonces, se teje en la conversación con el sujeto, es volver sobre la primera persona quien expresa (cuenta, escribe, dibuja, gestualiza...) y desentrañar su sentir, su pensar, su actuar; un diálogo con la época, que cuestiona y configura su devenir en el tiempo, cómo se va trasfigurando en las brechas generacionales, y cómo se posibilitan las rupturas que la historia empieza a vislumbrar o que se dieron en el pasado.

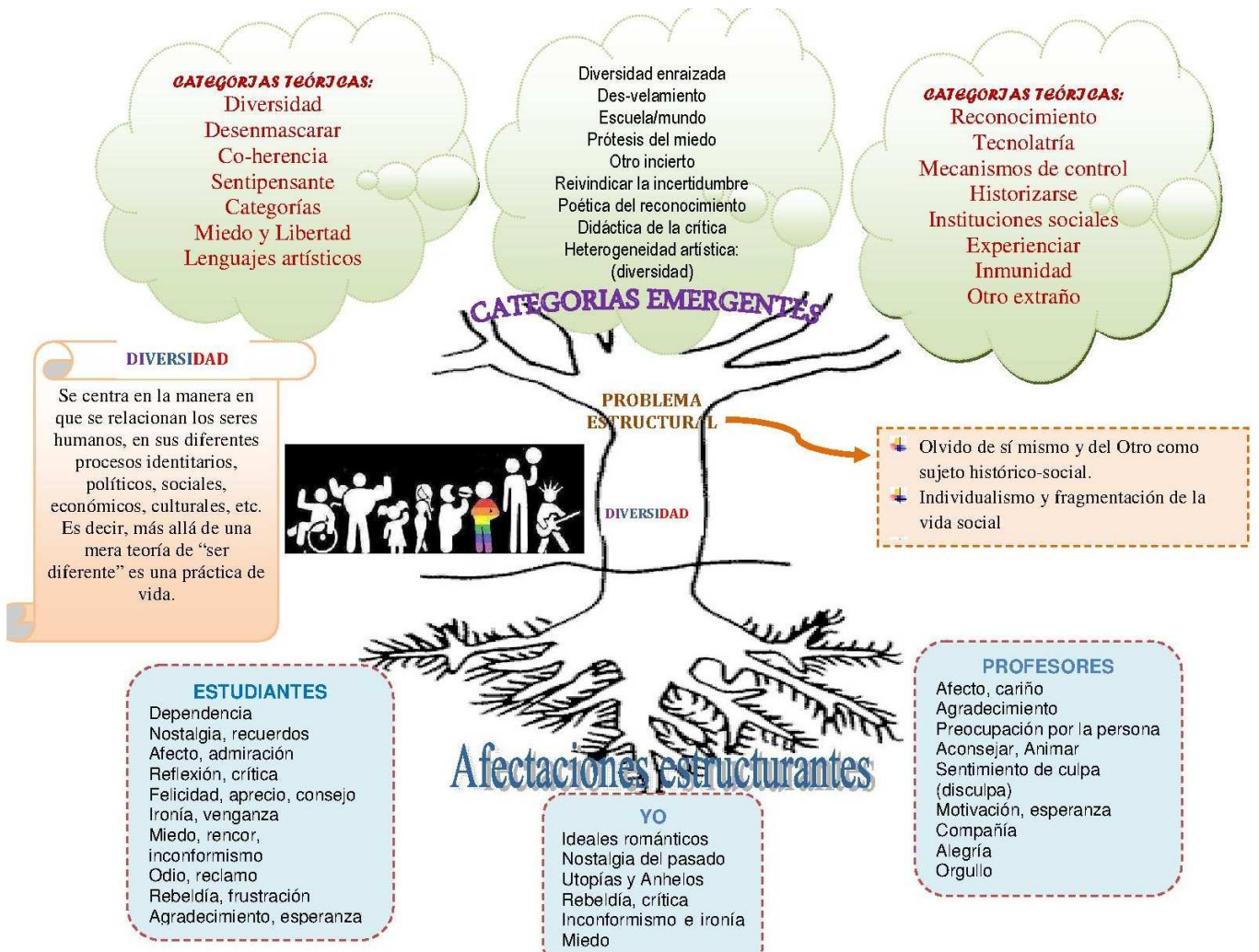
Las diversas narrativas, sin embargo, nos conducen a puntos en común, a develar categorías emergentes en el sentir de los sujetos. El embate de la historia con su influencia en las oleadas vitales ha constituido un proceso hermenéutico donde se desdibujan los límites, donde se dan puntos de encuentro y desencuentro entre los autores y/o lectores.

DESARROLLO METODOLÓGICO:

Trabajo de campo y análisis interpretativo de información

“Las personas decentes debemos construir nuestra propia resistencia”

(Mendoza, 2010, sp)



CORRESPONDENCIAS DE LA DIVERSIDAD

CARTA A UN ESTUDIANTE (VERSIÓN DOCENTES)

Lectura Situacional	Lectura contexto social	Lectura de época	Lectura representaciones mentales	Palabras clave	Ideas Fuerza
Posibilidad de amistad con el estudiante	Realidad social en crisis	Tiempos de innovación	"Estudio como la mejor herencia"	Otro extraño, Otro desconocido.	"Detrás del estudiante existe una Persona con una historia y un presente que la hacen irrepetible"
Me reflejo en el Otro.	Sociedad disciplinaria que subestima (Notas, un simple nombre en la lista)	Tiempos de reduccionismo, de planificar, de afanes.	"Sus ganas de aprender, despiertan mis ganas de enseñar"	Relación docente-estudiante "Estudiante anónimo"	Estudiar es un camino vital, de aprendizaje conjunto
Animar a la lucha por la Libertad.	Necesidad de transformación social	Tiempos de lucha	"Educación para cambiar realidades personales y colectivas"	Coherencia entre pensamientos y actos.	"Disculpa si mis clases no contribuyen en tu formación, y si mis palabras y actos son incoherentes"
Conciencia de las necesidades de la comunidad y la naturaleza.	Sociedad de la corrupción y la ilegalidad	Tiempos de cambio y desequilibrio	Compromiso con el cambio social	Desarrollo sostenible y sustentable. Sabiduría y valores	El conocimiento lleva a comprometerse con el cambio social.
Valorar al otro (espiritual, comunitario, personal)	Sociedad del miedo. Sociedad de supervivencia.	Tiempos de pérdida de sueños	La enseñanza como un reto de vida	Compromiso con el Ser Humano	El Otro es valioso: Conexión Humana (aprender de sus intereses, miedos, habilidades...)

CARTA A UN PROFE (VERSIÓN ESTUDIANTES)

Lectura Situacional	Lectura contexto social	Lectura de época	Lectura representaciones mentales	Palabras clave	Ideas Fuerza
Crear en la mejoría de la Educación.	Una sociedad con problemas sociales.	Valorar el presente inmediato.	Eliminar el racismo, homofobia y otros problemas sociales. Trascender la enseñanza.	Mal manejo de pedagogía. Nuevas enseñanzas y métodos.	Innovación educativa (renovar) Paciencia del presente
Incoherencia: clases superficiales.	Sociedad Materialista, de apariencias.	Tiempo de valorar la vida	Presume experiencia y títulos.	Extremos: solo habla (Parlantismo) Solo escribe en el tablero (copismo)	Búsqueda de conocimientos esenciales
El Otro excluye para imponer su dominio. El lenguaje del insulto, limita el aprendizaje	Sociedad del maltrato, la desconfianza, la exclusión (expulsión)	Cultura del ignorar. Sociedad dogmática, de la imposición, de la sumisión.	"Me tiene sin cuidado que más de la mitad del curso se quede" "Yo no pierdo ustedes pierden"	Desinterés y maltrato verbal, físico, psicológico. Sujeto del error (Sujeto mínimo)	Olvido del otro y cierre sobre sí. "Mejore lo que nos dice, y mejorará lo que nos enseña".
Se requiere comenzar el cambio por nosotros mismos	Sociedad llamada a reflexionar sobre si misma (filosofía social)	Tiempo de trascender. Cambios (psicológico, mental, social)	Jóvenes dispuestos a la apertura: analizar problemas cotidianos.	Educadores: Ideas creativas e inspiración. Relación entre entender y aprender	Diversidad de creencias y opiniones. Enseñanza para la vida: resolución de conflictos.
Negarse a la innovación, a la apertura, al cambio	Sociedad del auxilio, la dependencia, la baja autoestima.	Tiempos de innovación tecnológica e información.	Aprender a ver y sentir de un modo diferente a través de la motivación.	Vacío académico	Aprendizaje significativo: clases con argumentos y hechos históricos.

RELACIÓN CON EL OTRO/ESTUDIANTE:

Pensemos en el inicio de año, en la primera clase de nuestra área, en el sentir que experimentamos antes de entrar al salón de clases, y en el silencio escabroso cuando estamos allí, en las miradas de expectativa, y en las actitudes y comportamientos que tomamos el primer día. (Espacio para escribir:)

Hacia una pedagogía de la diferencia

En contraste con olvidar, excluir y patologizar al otro, la sociedad actual está llamada a visibilizar y *reconocer* la diversidad en múltiples contextos y problemáticas, aunque la nostalgia propia de la violencia generalizada deje sus secuelas en los sentidos: “Sucede que hay muerte en las voces de los vivos/ Y un sabor de lejanía en la mirada” (Roca, 2012, p. 8); aquí la pedagogía de la diferencia es entendida como la reflexión constante en el proceso de enseñanza aprendizaje donde es indispensable que el sujeto deje de ser un objeto en reparación (como lo concibió el paradigma médico en términos de exclusión) para que se pueda asumir como un ser humano en capacidad de desarrollar sus potencialidades a cabalidad en una comunidad incluyente, como *un valor de vida* (ético), y como un derecho para dignificar la condición humana (político).

Me remito al relato del psicólogo Gustavo Lastra en el Instituto de ojos, baja visión y rehabilitación de ciegos cuando explica que las instituciones suelen “despersonalizar a alguien, a veces somos camas, casos, historias clínicas, o no tengo su ficha (como si uno fuera una ficha), un número en la computadora o un número en el archivo de clínica, sanatorio u hospital” Ramírez (2014). En este sentido, en las instituciones educativas los estudiantes también son despersonalizados, arrojados al anonimato y se convierten en códigos, números, calificaciones o casos por remitir. La mirada profesional requiere humanizarse y con ella los sentidos para poder ver a los otros como sujetos encarnados, como seres humanos.

Movilizar los paradigmas para entender que el sujeto está en permanente relación social, y es heterogéneo de acuerdo a muchas variables donde podemos cuestionar las visiones tradicionales para proponer una visión de equidad en el trato, en la cultura y en los modos de vida, encaminados a construir el bienestar común, pues como afirma Contreras (2002, p. 64) “Reconocer las diferencias, desde una preocupación educativa, supone buscar y reconocer los caminos por los que los seres humanos muestran nuevas posibilidades en sus trayectorias.”

Habrá que caminar bajo el sendero de la Inclusión y el reconocimiento por la Diversidad y comenzar por tejer esos hilos que la historia ha desatado para recomponer el tejido social, fomentar la capacidad crítica, y recrear las formas de vida para encontrar no solo al docente, estudiante, administrativo, sino al ser humano en su trasegar por el mundo.

La potenciación del sujeto/otro: más allá de nuestros miedos

“Qué extraña escena describes y qué extraños prisioneros, Son iguales a nosotros”.
(Platón, 2005, sp)

El hecho de encontrarse con los otros desconocidos produce desazón, incomodidad, debido a la extrañeza que se percibe en ese proceso de acercamiento hacia el otro, hacia el espacio del otro, para Skliar (2002, p. 90) “La pregunta es una pregunta que vuelve a insistir sobre la espacialidad del otro y no sobre su literalidad. Es una pregunta acerca de las espacialidades asignadas, designadas, enunciadas, anunciadas, ignoradas, conquistadas. Sobre la distribución del otro en el espacio de la mismidad y en un espacio otro. Sobre el perpetuo conflicto entre los espacios. Sobre la negación y la afirmación de los espacios. Sobre la pérdida y el hallazgo de los espacios. Sobre los espacios que, aún en convivencia, se ignoran mutuamente. Sobre espacios que no conviven pero que, ciertamente, respiran su propio aire”.

Lo desconocido produce miedo, porque el ser humano ha intentado en su historia comprender y manejar las situaciones a su alrededor, por ejemplo, si un estudiante reacciona de manera inesperada en clase, el sentir general es que las situaciones se desbordan y se hacen inmanejables. Esa es una experiencia vital, los acontecimientos que ocurren y desafían la imaginación, nuestras alternativas de solución a las problemáticas que suceden a diario, mostrando la complejidad del ser humano, es un viaje a las profundidades psicológicas, sociales, éticas, políticas, que están inmersas en él; por ello el ser humano oscila entre el encuentro y el desencuentro.

Para definir este aspecto, esta investigación se centra en la *pedagogía de la incertidumbre* que comprende un saber no totalizante en el ámbito educativo, más cercano a la experiencia de encuentro con el otro, el lugar propicio para la creatividad, para la espontaneidad, para la respuesta creativa inmediata, en este caso, la incertidumbre impulsará a la creación constante, al movimiento, dejándonos ver esa capacidad de confrontar: “Nuestro pensamiento está en ese constante fluir y pasar. Hay un movimiento en el pensamiento cuya única tarea es transformarse hasta ser otro. No está en él detenerse. En la medida en que el movimiento cesa aparece el dogmatismo. Y con él la rigidez de las palabras, que a veces nos cierran los sentidos de lo nuevo y del encuentro.” (Vignale, 2009. p. 4)

Resignificación del horizonte de la educación y del rol docente desde las prácticas del lenguaje artístico

Estamos en una realidad social en crisis que se siente fuertemente en nuestros salones de clase: estudiantes desorientados, desintegración familiar, ausencia de bienestar común, carencia de afecto, entre muchos otros, repercusiones de una sociedad disciplinaria que subestima cuando reducimos a un número (a una nota), las capacidades de nuestros estudiantes y dejamos que se conviertan en un simple nombre en la lista, un “estudiante anónimo” (Profesor Collazos), uno más del montón.

Vemos la necesidad de que surjan cambios sociales más allá del escenario educativo, en nuestra escuela/mundo que se refleja como un vaivén; lo social repercute en el aprendizaje de nuestros estudiantes, así como lo educativo repercute en la vida social.

Es importante cuestionar nuestras prácticas en clase, tal vez mis clases no contribuyen a la formación, así como mis palabras y actos pueden ser incoherentes. Y nos desarticulamos, también nos encontramos desorientados, perdiendo el horizonte, sobretodo en estos tiempos de innovación tecnológica, de reduccionismo y de afanes.

De allí cabe la pregunta ¿Para qué educo en una sociedad derribada en varios de sus flancos? Desde la pregunta y sus respuestas, la posibilidad de nuevas palabras para nombrar lo distinto, lo diverso mismo:

CAMPOS	Problemáticas sociales	¿Cómo contribuyen mis clases a la transformación social? (Propuestas)	
Psicológico	Individualismo	<i>Nosotros</i>	<i>Reconocimiento</i>
Económico	Consumismo	<i>Austeridad</i>	<i>Buen vivir</i>
Social	Vínculos fragmentados	<i>Socialidad</i>	<i>Comunidad</i>
Político	Impunidad	<i>Justicia</i>	<i>Justicia</i>
Histórico	Olvido	<i>Memoria</i>	<i>Memoria</i>
Cultural	Globalización	<i>Territorio</i>	<i>Identidad</i>
Ecológico	Devastación ambiental	<i>Tierra</i>	<i>Pertenencia a la tierra</i>
Humano	Terrorismo	<i>Paz</i>	<i>Alternativas de creación</i>

Formas prácticas de reconocimiento de la diversidad

Se quedan en la memoria las gratas experiencias donde se encarnó el desafío del reconocimiento de la diversidad:

Tenía una estudiante que venía con problemas de visión desde grado preescolar, cuando pasó a cuarto perdió completamente su visión; por recomendación del psicólogo ella siguió asistiendo al aula regular, en cuestión académica era bien, tenía la ventaja de que vio sus manitos escribiendo y seguía los juegos; el problema fue que no se utilizó braille en las guías y exámenes finales en el colegio. La niña estaba ciega y el profesional tenía que determinar si debía utilizarse el braille, y montón de papeles para que autoricen. Hasta que yo salí de la institución, no implementaron el Braille, sin embargo, mis poemas están escritos en braille para ella. Hice curso de braille y ábaco y pasé algunos poemas, y ella me los corregía a través de su regleta... Para la sociedad lo que salga de su modelo o estereotipo es lo diverso, para mí ha sido la experiencia más agradable.

Dayra Galeano. Docente Básica primaria. Entrevistas de la diversidad, 2015

En la situación anterior, se despierta una de las formas de reconocimiento de la diversidad, impulsada por el sentir, por un afecto desbordante, que la hacen fácilmente memorable, y así hacemos que el estudiante descubra sus capacidades, sus habilidades y debilidades. A este respecto, Pinto (2004, p. 1) afirma: “en un mundo cada vez más escindido y fragmentario, aprender y enseñar, debería ser en primer lugar reintegrar la conexión entre el cuerpo, la cabeza y el corazón. Un proceso compartido de creación e intercambio, una experiencia liberadora que permita a las personas involucradas recuperar y construir su condición de individuos, es decir, según la acepción planteada por Jerzy Grotowski, su condición de personas integradas, diferenciadas, indivisas”.

La subjetividad se puede considerar como una forma de objetivar, guiada por los fenómenos humanos, en la que cada uno percibe diferente lo que sucede (Díaz 2012: sp). Desde esta dinámica, percibir nuestra subjetividad es apreciar nuestra puesta en escena en el mundo, la cual se expresa en todas las esferas de la vida, como parte de un conjunto de sensaciones y experiencias vividas que enriquecen la existencia y posibilitan el encuentro con los otros en la diferencia, desde las subjetividades propias.

Para el estudiante el maestro contemporáneo no solo debe permitirse enseñar, sino dar a conocer aprendizajes significativos, eliminar el racismo, la homofobia y otras enfermedades sociales. Entiende que su “protección” es trascender la enseñanza, y que los estudiantes trasciendan a la vez su existencia, buscando conocimientos esenciales que irrumpen los extremos: profesores que solo hablan (parlantismo), profesores que solo escriben en el tablero (copismo) o que escenifican el maltrato en todas sus variantes, olvidándose incluso de sí mismos, al seguir “un modelo vinculado a los poderes globales de las poblaciones, donde –siguiendo a Baudrillard – las guerras se articulan con los medios para formar emociones y sentimientos” (De la Vega, 2015, sp)

Pero un profesor “es” con sus estudiantes y también requieren un cambio hacia la búsqueda de un proyecto común. ¿Qué situaciones, pensamientos, comportamientos cambiarías en aras de la mejora de la educación? (Propuestas)

Primero, el cambio de uno, no solo podemos echarle la culpa al gobierno, al sistema o a los profesores; nosotros también somos un poco facilistas, un poco perezosos, no nos gusta estudiar, lo vemos algo aburrido... yo diría que empecemos un cambio por los estudiantes, sería de una forma más humana y colectiva, creando grupos de estudio o de formas más creativas y didácticas, no solo encerrados en un salón a escuchar clases sino salir a la naturaleza, tener clases en sitios más libres.

Jimmi Pascuaza, grado Once

Los profesores deben ponerse de acuerdo de romper el sistema tradicionalista. Las nuevas generaciones necesitan clases más creativas para que a ellos les guste estudiar. ¿De qué sirve dictar una clase y que el estudiante no esté aprendiendo nada?

Tatiana España, grado Once.

En los colegios deberían quitar que los estudiantes ganen el primer puesto, cada estudiante en unas materias sobresale más y en otras falla; que al estudiante no lo califiquen porque los pensamientos que uno tiene no son para calificar, sino motivar a cada estudiante en la materia que mejor le va.

Natalia Criollo, grado Once

Por ello, hablar de un proyecto común, no es hablar de un proyecto homogéneo: “El problema está en encontrar el cómo trabajar por un proyecto integrador e igualador (que no es lo mismo que uniformador) desde la realidad de las diferencias (...) La tarea no es sencilla, hoy no la tenemos articulada y no es posible de traducir en un repertorio de recetas” (Gimeno, 1995. p. 59)

Es tiempo de valorar las diferencias, de disponerse a la apertura mental. Como sociedad sabemos que requerimos cambios trascendentales, que comienzan cuando reflexionamos sobre nosotros mismos, y nuestro actuar, aun en la complejidad que ello implica en cada contexto educativo y cultural.

Ser educadores es dejar confluír ideas creativas, pensamientos únicos, e inspiración que nos posibiliten vivir la utopía desde la realidad, una perspectiva que acoja las diferencias en la esperanza de saberse distinto, y comenzar a proponer un mundo mejor. “Esperanza en esta búsqueda que nos alerta para -- --recordar que siempre estamos naciendo en un espacio hecho de caídas y de alturas, contrastes inevitables del camino que conduce a la liberación” (Zemelman, 2012. p. 128)

Trato de hacer el espacio diferente, preocuparme más por la parte social, la parte de la praxis, vivencial, formar en el hecho que estoy con personas, miro niños, ¡yo ni siquiera miro estudiantes!... un momento de encuentro, para mí es esencial cuando hay el abrazo, cuando jugamos, charlamos, hacemos cuentería, miramos películas...

Jairo Pabón Erazo. Área: Sociales. Conversaciones con los profes, 2014

Movilizar el cuerpo en una época de “prótesis”

Hablar de prácticas de reconocimiento de la diversidad en la vida escolar, es comprender que la transformación social no es pasividad, es confrontación de los múltiples miedos, pero que en realidad se han convertido en *prótesis del miedo*, en obstáculos que no nos dejan movilizar las formas de pensamiento y de actuar, para construir un sujeto colectivo. Se evaden los miedos, así perturben, porque es más cómodo huir y enraizarse en la “zona de confort”. En la escuela se esparcen las *prótesis del miedo*, cuando algunos profesores obligan al estudiante a correr bajo los lineamientos de unos estándares, a competir para que las obligaciones defiendan las razones de estado y minimicen a los sujetos, perdidos en un mundo incuestionable por herencia de sus profesores.

Para lograr acercarme al reconocimiento preciso entonces, recrear las formas y los significantes del lenguaje, dinamizado con un actuar coherente a través de un ejercicio sensible a la alteridad; crítico, ante las problemáticas sociales; y creativo cuando se expresen alternativas de mundos posibles desde el lenguaje artístico.

Cuando la palabra siente, puedo sustentar con mi cuerpo, y con los gestos dibujar mi posición ante el mundo, pues el lenguaje es un tejido que se recrea constantemente en el encuentro con el entramado social.

Así cuando Paulo Freire afirma “Es preciso que lo que hago, no contradiga lo que digo” (Freire, 1993, p. 101) me releo ante el mundo, en el lenguaje corporal como totalidad. Así empezamos a movilizar el cuerpo: veamos por ejemplo, un recién nacido que comienza a explorar sus movimientos, oscila en la búsqueda de erguirse, caminar, y expresarse a través de la oralidad, del lenguaje natural que heredó.

De manera que en el sendero del reconocimiento, la oralidad es importante para constituir mi lectura y experiencia de mundo, en un contexto que precede a la gramaticalización de la lengua, esto es, “la importancia del sentido común (...) estar al tanto de la comprensión del mundo que el pueblo tiene” (Freire, 1992, p. 44)

Con Freire hablar de la corporalidad y sus primeros pasos, es remitirse a una arqueología de las emociones, de cómo te sitúas en el mundo, cómo te sientas, cómo hablas, etcétera, para constituir la *co-herencia* de los actos con las palabras y el sentir. Para aclararnos – dice Freire – en las agitaciones del alma, en nuestras íntimas tramas vitales, y para que cada palabra sea una comprensión de nuestra vida, de nuestro mundo, de nuestra experiencia con otros y otras en la vida personal y colectiva.

Constitución de la subjetividad docente en la época de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación

Hablamos de educación en la familia, en la escuela, en las calles, en el mundo de la vida. Así mismo, en las redes sociales diariamente encontramos imágenes críticas, frases celebres, noticias alarmantes, análisis estadísticos, y una sobrecarga de información sobre los síntomas que la educación actual padece en nuestros días.

Los discursos siguen siendo los de la inclusión, del compartir, del afecto, del cambio; sin embargo, ¿Qué has hecho para movilizar tu pensamiento, tus formas de sentir y actuar últimamente? Tú puedes apropiarte y *experimentar* aquello que le da sazón a la existencia, las transformaciones que necesita esta época.

Los discursos requieren también movilizarse, puesto que las palabras configuran el mundo, están tejidas en nuestra subjetividad, las vamos recolectando y se quedan para guardar en la memoria del corazón, lo más sensible y cercano a nuestro contexto.

Con una palabra podemos destruir un acuerdo o posibilitar la confianza en el otro; por ello la palabra es sagrada y nuestros actos como seres humanos también. Aunque las redes, mal llamadas “sociales”, son un mecanismo para distanciar el lenguaje de nuestros actos, ya que se torna banal y efímero en el símbolo universal de un emoticón o en la reducción del pensamiento que implica escribir dentro de los 140 caracteres del Twitter.

Además, prevalece un modelo estándar, la privacidad está perdida y somos sujetos-objetos vulnerables, controlados, y sumidos en el individualismo. Cada vez poseemos más horizontes de comunicación (eso es innegable), pero menos encuentros reales con el otro, (eso es lamentable)

¿Cómo recrear los discursos y los actos encaminados al reconocimiento en esta época de tecnolatría? La modernidad escindió las formas de pensamiento así como la medicina occidental dividió al cuerpo en partes, por eso el lenguaje también está escindido, y en la academia vemos la prevalencia de la escritura artificiosa, en tanto que se desdeña la oralidad y las distintas formas de expresión que hacen parte del lenguaje artístico, por ello se habla de un lenguaje académico y otro “vulgar” que prefiero llamar común.

Sin embargo, en la cultura social y escolar se hace más relevante la actitud de escucha al profesor o al académico, y poca atención a las palabras comunes de nuestros pares, tomando como referente un paradigma de acceso elitista al conocimiento, y de imposición de modelos válidos de verdad, cuando nuestros pensamientos, actos y sentimientos se siembran desde las primeras manifestaciones del lenguaje materno.

Esto tiene como consecuencia que el lenguaje autoritario también contribuye a perpetuar la división de clases sociales, y la separación de los vínculos humanos. El lenguaje en la escuela es reflejo de la herencia cultural, que ha pasado a través del tiempo, se acepta de manera inconsciente, desconociendo que desde nosotros se pueden mejorar las prácticas y los significados de vida.

En el territorio de las artes se diría que es necesaria una conciencia corporal para realizar determinados movimientos en la puesta en escena del mundo. Si te sientas en una postura inadecuada en la vida cotidiana, tu cuerpo la memoriza, por ello es trascendental, hablar de los movimientos corporales consientes que permitan hacer de tus lenguajes una práctica de vida.

Recuerdo en mis primeras clases de danza, comencé por ser consciente de los movimientos y de cada parte de mi cuerpo, del poder de mi mente, de la energía del dolor, y los espejos en frente mostrándome mis avances. Hoy, quiero invitar al docente a que se refleje y observe de manera consciente sus gestos, sus posturas, cómo articula el lenguaje, y cómo actúa.

EFECTO REFLEJO

Cambia el rol del estudiante por tu nombre en los lenguajes despectivos que empleas hacia los demás.

Ejemplo:

Dice el profesor: "Ojalá no lleguen esos estudiantes a clases... hoy ya es viernes, que me dejen descansar"

Dice el estudiante: "Ojalá no llegue esa profesora Nadia a clases, hoy ya es viernes, que nos deje descansar"

¿Qué estás haciendo tú, para que esa perspectiva que te incomoda en los estudiantes sea de otra manera? La educación tradicional tiene una prótesis cultural que le permite quejarse de situaciones como la planteada anteriormente, aunque, habrá que entender que lo que se ve reflejado es nuestro propio proceso, en ocasiones se espera que alguien pueda orientarnos en la respuesta para empezar a caminar por nuestra cuenta, se solicitan asesorías, capacitaciones cuando se puede afrontar esta nueva prótesis como un desafío...

Te das cuenta que la prótesis es un obstáculo, cuando... te enoja que los estudiantes lleven prendas adicionales al uniforme. ¿Te gustaría que te llamen la atención si llevas una bufanda de más al trabajo porque te hizo frío?

Te das cuenta que la prótesis es un obstáculo, cuando... a un estudiante se le decomisa un celular y se le abre proceso disciplinario, porque está prohibido su uso en clase. Y tú contestas la llamada precisamente cuando tu estudiante te da su opinión sobre las problemáticas del mundo. ¿Te gustaría que te confisquen el celular o que al primer error que comentas en tu trabajo te envíen un memorando?

Muchas prácticas que se creen cotidianas y correctas porque se heredaron en el paradigma educativo nos invitan a que las reevaluemos y con ellas nuestro lenguaje y prácticas educativas... entonces, ¿Por qué no empiezas por reconocerte en el otro y ponerte en su lugar?

Si volvemos la mirada al pasado y a la educación que recibimos, solo se evidencia un giro sobre sí mismo, que no evoca aperturas. Si se movilizan las formas de pensamiento, por ende, se movilizan las formas de enseñanza y aprendizaje.

Por lo general se cree que, hace tiempo los maestros eran más respetados, y los estudiantes más obedientes y sumisos. El conocimiento era el centro de respeto y de valores tradicionales que han sido desplazados en la actualidad por la fragmentación social, el conflicto armado, la tecnología, y los medios de comunicación. Desde allí, el espejo para nosotros sigue reflejando nuestra época, y tal vez se complejiza entender que se tiene el mundo al alcance en una *tablet*, que el espejo ahora es en 3d, que tiene múltiples realidades, y es una puerta de acceso al mundo.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, brindan otros espacios de comunicación que pueden aprovecharse entre estudiantes y profesores en ambientes virtuales de aprendizaje o en foros educativos.

Aunque, algunos no logremos acostumbrarnos a un dialogo interrumpido por una alarma, el mensaje o el otro “virtual” que llama... es cierto, la época actual en ocasiones se desborda o de pronto nos devela otros horizontes más lejanos que no habíamos percibido, es la época de la incertidumbre, y el ser humano siente la complejidad, tanto que no sabe qué hacer con todo ello, no la alcanza a “controlar”, pero cada sujeto encarna esa diversidad que complejiza la vida, las formas de comunicación, de vernos y situarnos en el mundo.

La educación tradicional colapsó, y también colapsaron sus métodos. A continuación una lista para tachar:

~~LEER NOTAS EN PÚBLICO O SOCIALIZAR ERRORES~~
~~GAMBIAR DE PUESTO PARA IMPEDIR LOS DIÁLOGOS~~
~~DISPONER LOS PUPITRES EN FILAS~~
~~PROHIBIR CELULAR~~
~~PROHIBIR EL CABELLO LARGO~~
~~SACAR DE CLASE A UN ESTUDIANTE~~
~~GRITAR O INSULTAR EN CLASE~~
~~CERRAR LA PUERTA A QUIENES LLEGAN TARDE~~
~~EXIGIR PUNTUALIDAD Y NO LLEGAR A TIEMPO~~
~~RIDICULIZAR O HUMILLAR~~
~~AGREDIR VERBAL O PSICOLOGICAMENTE~~
~~QUITAR EL ESPACIO DE LAS PREGUNTAS~~
~~REMITIRSE SOLO A COPIAR TEXTOS O SOLO MEMORIZARLOS~~

... entre otras que se pueden adicionar

Si la comunidad educativa no se replantea la educación... ¿Quién lo hace?

¿Qué sienten nuestros estudiantes? ¿Cómo se sienten respecto a mí como maestro?

RELACIÓN CON EL OTRO/PROFESOR

Después de haber leído *Cartas a un maestro desconocido* de William Ospina y *Cartas a quien pretende enseñar* de Paulo Freire, se retomo la idea de la carta para expresar sentidos actuales con respecto al rol del docente y del estudiante. Además, de las entrevistas y observaciones de campo.

En general, las cartas en formato libre de los estudiantes a los maestros, comienzan con agradecimientos, incluso por malos tratos, porque les enseñaron a ver la vida de diferentes maneras, algunos con ideas más “cerradas” que otros, unos muy pacientes, otros distraídos, otros pedantes, en fin, así como nuestras aulas de clase son tan diversas, sumergidas en la complejidad, así nos ven los estudiantes a nosotros.

Y en este sentido, los estudiantes sienten respeto, pues somos importantes para su vida, porque hemos acompañado su infancia, hacemos parte de la solución o la agudización de sus problemas, pero estamos allí, ellos saben que nuestra labor tiene que ver con el conocimiento y el aprendizaje para la vida, y también comprenden nuestras actitudes, saben leernos bien, cuando miramos demasiado el reloj, cuando estamos cargados de trabajo, impacientes, cuando privilegiamos más a algunos que a otros.

Sin embargo, las épocas van cambiando y la educación viene tal vez proyectándose en cámara lenta, aunque el panorama no está en blanco y negro, ya que aun se ven los deseos del estudiante por aprender, por saber “cosas nuevas” por indagar, por curiosear, en fin, nos dejan sus comentarios y sugerencias en el buzón, y cada cual verá como está manifestación del sentir estudiantil lo toca o lo lleva a replantearse su vida como maestro, como acompañante en el trasegar de la existencia.

Sugerencias de tipo pedagógico:

- ✓ Busquen aliarse del celular
- ✓ Utilicen métodos de enseñanza dinámicos
- ✓ Dedicarse más al contenido de nuestros textos que a su extensión
- ✓ Respetar nuestras formas de pensamiento y orientación sexual
- ✓ Entender que somos jóvenes de mente más abierta y diversas opciones de creencias.
- ✓ Su vocabulario debe ser adecuado con nosotros, mejore lo que nos dice y nos enseña y nosotros también lo haremos.
- ✓ Tómese un tiempo para que entendamos la mayoría y explíquenos de la mejor manera

- ✓ Clases más prácticas que contribuyan a resolver o dar vías en las problemáticas de los adolescentes o del país.
- ✓ Me gustaría que preparen más las clases con hechos históricos, consultas, etcétera.
- ✓ Pasamos la mayor parte de nuestra vida junto a usted, no se limite a ser profesor y nada más... denos la libertad de conocer más de usted
- ✓ No nos gusta que nos haga tener miedo, porque después no queremos llegar a su clase.
- ✓ Gracias por sus consejos, lo que me enseñó y su paciencia.

Los estudiantes provienen de diversas culturas y contextos, pero una diferencia marcada por lo general suele ser la brecha generacional. Somos de subjetividades epocales distintas. En ocasiones, esa brecha constituye un tipo de educación que se bifurca entre lo tradicional y lo innovador. Pero son apariencias, esto es ambiguo.

La educación se ha visto opacada en su esplendor por el “tener”, cuando podría provocar otras formas de ser... y por eso nuestro compromiso es empezar por proponer

Y tú... ¿Cómo te piensas una nueva educación?



Estimada Educación contemporánea,

Te escribo con preocupación desde nuestro último encuentro, debido a que he leído con interés la carta que dejó William Ospina a un maestro anónimo; sin embargo, parece que cuestiona al sujeto desde el rol, relacionándolo - para mi sorpresa - con un guerrero armado (un símil que se debe usar con sumo cuidado en la época en que vivimos), puesto que las relaciones de poder, de violencia y de desconocimiento de la alteridad han relegado a la sociedad a las secuelas de la guerra; dejándonos entonces, con un escritor, teórico y pensador importante que se basa en hacer minuciosos análisis de la realidad, pero que nos deja en la desazón de la crítica. Ese

saborcito amargo que evidencia, pero que poco construye los cimientos para las pequeñas transformaciones que se pueden llevar a cabo. En otro sentido, sus textos también son un llamado a re-pensarnos el mundo, a verlo desde otras perspectivas, y tomar distancia, a manera de carta de invitación para las posibilidades del hacer o del qué-hacer.

Quiero contarte además, que después de mi clase de hoy sobre Modernidad sistémico/compleja, comprendí que la Modernidad positiva (de la cual has heredado demasiado) tiene síntomas de linealidad, es decir, aplicado al maestro, aquel que se esfuerza por conseguir un producto (con los vestigios de la Industrialización) estudia para ganar posición social, para obtener un título, generar ingresos, entre otros; que es discutible ¡claro está!, sin embargo, volvamos más allá del rol y la visión despectiva que se tiene del maestro desde hace algún tiempo atrás.

Ospina lo ha designado como un “salvador del pueblo”, significante que cabe, y tiene una connotación religiosa y épocal positivista. Un asunto mesiánico, que continua perpetuando los discursos del poder y las prácticas del mismo, porque como dijo alguna vez el maestro Arles Fredy Serna en clase: “Así como pienso, enseño” parafraseando a Edgar Morin en la pregunta “¿Podemos enseñar bien, pensando mal?”

De allí, también la estrecha relación entre el lenguaje sentipensante (que propone bellamente Eduardo Galeano) y la forma de actuar, aunque con respecto a este último, en la actualidad, se exige valores con tanta vehemencia en las Escuelas cuando realmente en el mundo se practica de manera contraria.

La educación está basada en valores, costumbres e imaginarios colectivos, que fácilmente se destruyen después de la esfera escolar, es como una bomba inflable que explota a la intemperie mostrándonos lo contrario (su lado interno y desconocido) de lo que se había promulgado.

Así, entiendo tal vez el cauce del símil mesiánico de Ospina, porque si el maestro encarna la figura del salvador: tiene su carga de omnipotencia, a través de las

calificaciones numéricas (“todo lo puede”); de omnisapientia, porque se cree que todo lo sabe y lo conoce (aunque refleje el simple fantasma de su ego); equiparable a aquel predicador que “muy bonito habla, pero de práctica nada”; el maestro quien sustenta su poder a través del miedo, del castigo, de vigilar los actos con el derecho de expulsarte si tienes más conocimiento que él (entiéndase el acto que se ejerce por presión social ¿cuál es la reacción de los demás cuando se cuestiona a un profesor?).

En medio de la lógica del orden y de sustento del sistema vigente (el capitalismo) el maestro con su discurso es quien profesa las “verdades” o su connotación sobre la realidad, puesto que para él desde la idea de la salvación “solo unos pocos pasan”: los elegidos, los obedientes, los sumisos (el rebaño), los fácilmente moldeables, a semejanza de Dios, hay que darles forma – formarlos a nuestra imagen para que no cuestionen.

Así pasamos de la visión de maestro a la de estudiante, donde las fronteras fácilmente se pierden: si indagamos siempre la realidad, cuestionamos y fomentamos conocimiento, somos estudiantes y maestros al tiempo, con posibilidades de aprender, y enseñar, más allá del rol. Como el camino para nuestra vida, enseñar y aprender al tiempo, más allá de las instituciones sociales, en encuentro y compromiso con el mundo.

La invitación sería interiorizar en tiempos difíciles la aprensión diversa del mundo, como seres humanos con múltiples miradas, para entender e historizar las complejidades de su tiempo.

Supongo también, que las lecturas del mundo son relevantes en el tema que tratamos, y los discursos que llega a quebrantar Ospina, cuando hace una apertura desde la escuela al país, aunque yo diría escuela/mundo para abarcar más aún la totalidad teniendo en cuenta la situación del contexto que la genera.

No podría pensar en la alteridad si hecho raíces solo en mi tierra, aun teniendo en cuenta que la idea de frontera, implica el enfrentamiento (muchas veces armado en nuestro país) y también la de ver al otro como enemigo, y puede recaer en idea de

patriotismo extremista, que ha sustentado las lógicas de la guerra (¿si es que se pueden llamar lógicas!)

Lo importante, es que se posibilitan más que movilización de fronteras, horizontes, nuevas perspectivas de escuela/mundo donde se aprenden los conocimientos elementales o vitales, además de los teóricos que servirán para repensar el mundo y las formas de vida en relación con otros, incluso, para reivindicar la labor del maestro, es decir, no como una designación de que él es la persona idónea y elegida o especializada para educarnos a todos, sino que sea posible desde los textos de los autores contemporáneos y las acciones alternativas al sistema, concientizar en el compromiso social, y en las diversas maneras de conformar un mundo de igualdad de oportunidades y justicia social para todos.

En definitiva, ¿cómo se podría llegar a ese aprendizaje comunitario o a esa búsqueda de bien común? Siguiendo a Ospina, si todos de una u otra manera aprendemos, la tarea no es tan complicada. Empezamos por caminar hacia actos transformadores, que concuerden con los valores que la sociedad tan vilmente ha desgastado en sus ideales individuales, en la vida diaria como en los medios televisivos y el ámbito de las esferas sociales: políticas, económicas, legislativas, etcétera; en cada profesión la corrupción y la impunidad hacen de las suyas, dejando como ejemplo, modelos distorsionados, pero por síntoma cultural, síntoma de época, síntoma de una realidad en la que todos estamos inmersos como los estudiantes de un colegio privado, que no admite escenas públicas de protesta, ni que algunos se rebelen frente a un sistema deprimente que opaca las libertades.

Tanto en la educación como en el país, nos enfrentamos a unos discursos aterradores del poder, frente a políticas del miedo y la estigmatización que generan el silencio, la privación de los valores fundamentales del ser humano, la pérdida de la libertad y la injusticia social. En resumidas cuentas, el capitalismo desbordado e imperante en la sociedad actual no como un fantasma, sino como un gran monstruo dispuesto a separar con sus garras a cada comunidad, a cada grupo, a cada sindicato para dejar individuos desangrados y oprimidos; un mundo ilógico tiene como resultado estudiantes/ciudadanos que no equiparan la realidad con las teorías que han

aprendido en su vida, con las lecciones de valores desgastadas vilmente, pero que pueden encontrar su brillo en el anhelo de un mundo mejor desde el lenguaje artístico, volviendo a la imaginación, la sensibilidad y la creatividad, para recobrar los atributos más preciados del ser humano.

Por último, si quisiera preguntarle a Ospina ¿Será que el maestro tiene solo una misión: la de salvar al pueblo?, si tuviera otras misiones... ¿cuáles serían en un mundo tan complejo? Si los maestros y estudiantes no son los únicos invitados al banquete del conocimiento para transformar la sociedad, ¿cómo hacer posible que cada uno haga parte o esté comprometido con la gran escuela que se necesita para crear posibilidades de un mundo mejor?

Si la escuela refleja al mundo en menor escala, desde allí comenzamos por las pequeñas transformaciones que harán de la utopía, uno de los mejores lugares posibles...

Hasta pronto. Estaremos en contacto

Nidia Villareal

CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

NARRAR LA INCERTIDUMBRE.

Otra forma de encuentro con la alteridad

La incertidumbre no requiere definición, pues dejaría de ser incierta, perdería su esencia. Así como el ser humano en esta época de supuestos, de verdades dichas, que deja de nombrar, de relatar y se pierde en su encuentro consigo y los otros, cuando solo intenta consumirse en las convenciones sociales y la repetición.

Los seres humanos intentamos acercarnos a una realidad que creemos conocer, en esta época de pretensiones y elocuentes discursos solo tomamos distancia del otro. En las aulas de clase ocurre igual, se pretende manejar la realidad como un conglomerado, una suma de múltiples ausencias, una masa uniforme para moldear a nuestro antojo, pero si el ser humano es contradictorio, arbitrario e incierto por naturaleza habrá que comenzar a entender que nuestro trabajo como maestros es un trabajo de encuentro constante con la incertidumbre, con el *reconocimiento de la incertidumbre*.

Una de las condiciones esenciales en la relación con el otro se da a través de la sospecha, si tenemos en cuenta que la cotidianidad está atiborrada de máscaras y apariencias; Federico Nietzsche lo llamaría un *desenmascaramiento*, en tanto aquí se percibe como un *des-velamiento*, descorrer el velo para dejarse ver, para transparentarse en la sutilidad del velo, de lo que deja ver pero a la vez oculta.

La condición no es quitar el velo, ni ocultar bajo una máscara, ya que nos llevaría a los extremos; en esa oscilación constante discurre el preguntarnos por el ser del otro, una danza de velo con su sombra, un movimiento entre aquel que camina, danza, se detiene, pues la vida es una eterna metáfora de múltiples significados conjuntos.

Para ello, habrá que *desvelar* los paradigmas, las verdades irrefutables, y la herencia de la modernidad para volver hacia la humanidad perdida, el respeto por el otro, el fomento de la creatividad, la sensibilidad, la imaginación, apostando por la creación constante, ya que la razón con su carga de civilización nos ha destruido tanto. En nombre de la razón se han desatado las guerras más cruentas, en nombre de la fe se han sacrificado vidas humanas, ahora en *nombre del sentir*, retornamos a los latires y proyectos de comunidad. Por ello es tan importante la arqueología de las emociones, volver al punto centro de nuestra vida para poder caminar sin perder el rumbo.

Lógica de la Incertidumbre

Entendemos que las divisiones y luchas sociales se han dado debido al enfrentamiento y la desigualdad social, creada a partir de un sistema donde algunos se sienten superiores y otros inferiores. Si me siento inferior, el paso probablemente va a ser en declive, habrá una fuerza opresora que me hundirá, y al refundirme con peso, me pierdo, intentando sobrevivir.

Desde la colonización se bifurcan los senderos, y comienza una lucha entre la racionalidad y el sentir, el desprecio al sentido común, la sabiduría del corazón de los pueblos indígenas y las verdades irrefutables del Tribunal de la Santa Inquisición. Rendirle tributo a la razón, arrasando el sentir humano, es una práctica cotidiana en los ámbitos educativos contemporáneos.

En las aulas de clase, sucede a menudo cuando se trabajan solo los componentes teóricos, cuando nos estancamos en pensar solo en la gramática, en la memorización repetitiva de verdades absolutas, es cierto que la memoria es importante pero no mecanizada, no para que derribar el sentir humano.

El lenguaje artístico no admite repeticiones, un producto en serie es arte industrial insensible al sentir de los sujetos, inclinado al usuario a quien venderle pautas y objetos de consumo.

La ideología del consumo ha hecho que las personas se pierdan en el sistema y queden atadas a él. El escritor y pensador José Saramago en su libro: "La caverna" nos cuenta la historia de un hombre que se encuentra en la caverna de Platón sentado frente a la gruta sin poder moverse, congela su sentir y sus impulsos. Incluso, requiere de dinero para poder comprar la experiencia de sentir la lluvia, la nieve en su cuerpo, un día de playa, ya que en este mundo hostil y mecanizado de la actualidad, el hombre trabaja en función del dinero y poco espacio/tiempo deja para su sentir, para explorar el mundo, para *encontrarse con lo natural vivo* que también está inmerso en él. Así el otro, no solo es el ser humano, es una armonía común, un *reconocimiento de la naturaleza*.

Hacer posible el sentir.

Cuando reivindicamos el sentir y las verdades del corazón, hacemos de lo común una sabiduría de vida, una disposición al aprendizaje continuo en todos sus lenguajes: gestuales, simbólicos, culturales, en el lenguaje común de cada uno. Y desde allí resignificar la vida, entorno a encontrar nuevos valores, y darles sentido propio. En el ámbito educativo uno de los peligros radica en implantar en los otros mis ideas en nombre de la libertad. Por ello, para posibilitar el sentir habrá que comenzar por abandonar la omnisapiencia.

¿Cómo derribar el deseo de competir y de ganar?

En el ámbito educativo y social la competencia ha sido heredada desde remotas épocas romanas, ligada a la noción de ganar, un proceso vertical donde uno queda arriba, y los demás, van descendiendo en posiciones, por eso se hace común en las prácticas escolares, la entrega de notas, la izada de bandera, los que ocupan los primeros puestos...etcétera. Los paradigmas son susceptibles de movilizarse, siempre y cuando los acompañen cambios mentales tanto en docentes como en estudiantes, pues se estudia por convicción propia, por encuentro consigo mismo, como hijos de nuestro tiempo, y si propiciamos que el otro-estudiante se conozca será posible para él, la autonomía y la igualdad, más oportunidades de ser crítico, propositivo y creativo.

Aquí una propuesta literaria para movilizar pensamientos:

LA LLUVIA ES MEDICINAL

Mi abuelito que era taita, una vez sentado sobre una enorme piedra en la selva, me dijo: “La lluvia es medicinal, porque deja fluir y limpia tus miedos”. Así cada vez que llueve, me refresco bajo el recuerdo de sus palabras, buscando las nubes en las montañas para poder limpiarme. Por eso en el pueblo la gente decía que yo estaba enamorada del invierno, pero en verdad (¿les cuento un secreto?) estaba enamorada del río, por eso me encantaba sentarme a contemplarlo, a que me diga pensamientos y sabias palabras, las que él me contaba al oído... como mi abuelo que te vuelve a contar esta historia.

Hablamos entonces de otras conciencias, otras voces y sonidos por ser escuchados, sentir a través de lo diverso humano y natural. Una palabra, una frase, puede avivar la corriente, el estancamiento y procurar movildades en nuestros imaginarios. Hay modos diferentes de decir, de escuchar, de sentir y por ello el lenguaje literario propicia el encuentro con diversas culturas, sentires y pensares. De allí comienza el viaje de las palabras que nos rodean como docentes.

¿Qué palabras usamos para dirigirnos a nuestros estudiantes?

Haz el ejercicio de grabar los sonidos de una clase, y podrás descubrir voces guardadas en el silencio...

*Alguna vez caminando por los pasillos fríos y oscuros de un colegio donde trabajaba, me dirigía a buscar a una de las profesoras, entonces, al ver todas las puertas cerradas comencé a acercar el oído para que me ayudara a identificar por la voz a la persona que buscaba, en uno de esos momentos una voz hizo eco en los pasillos, por la fuerza e imponentia con la que vociferaba:
– “Como ustedes son vagos y perezosos, entonces, no desarrollarán toda la actividad, vayan al punto 7”*

Con este recuerdo, puedo parafrasear a Eduardo Galeano diciendo que hay que decir mejores palabras que el silencio. Y el cuidado de esa palabra que se va, sin retorno, esa palabra que tiene vida pero también puede contener muerte.

Algunos maestros llevan en sus palabras los afectos y eso se siente, a través de las pequeñas conversaciones:

Un maestro nos comparte su sentir.

“El contacto con niños es divertido, no es aburrido. Siento que ser maestro no es un trabajo, porque no soportaría un trabajo formal, un trabajo para “gente grande”; es más, cuando entras a un salón sientes la energía de los estudiantes, ves un balón en el piso, sientes las charlas, los silbidos: eso no es bulla, es parte de trabajar con seres humanos, es la vida misma”

Jhon Jairo Pabón Erazo. Área: Sociales. Conversaciones con los profes, 2014

Movilización: El estudiante adolescente no necesita siempre que se le den instrucciones de cómo empezar. ¿Por qué no permitirle hablar primero al estudiante? A la clase, cada día un estudiante llevará una actividad diferente y propondrá lo que quiere aprender para trabajarlo en grupo. El maestro será su guía, los estudiantes trabajarán de manera autónoma para no adaptarse a que les den órdenes o instrucciones siempre sobre lo que deben hacer. Esto para que los adolescentes comiencen a trabajar en su autonomía y responsabilidad.

La iniciativa es individual, si esperamos siempre que el otro nos diga qué hacer, seremos sujetos dependientes, por ello dejo aquí una anécdota de la diversidad.

*En el curso que nos han designado con mi grupo de estudiantes hay una esquina que todos queremos: **EL LUGAR DE LAS EMOCIONES** Donde viven todas las historias y experiencias del sentir.*

LOS ESPEJOS NO MIENTEN

Hace mucho tiempo, de la casa de los abuelos Chin alguien heredó un antiguo espejo, estaba tan empolvado y deteriorado que decidieron adornarlo y darle nuevos colores. Este espejo tenía una función especial, estaba destinado a alguien incluso antes de nacer. Nadie pensó que se lo usaría jamás, hasta que nació Jay y decidieron ponerlo en su habitación.

Jay era un niño a quien le encantaba disfrazarse en las fiestas infantiles familiares o de los vecinos, muchas veces tomaba las prendas de su madre o sus primas y se las ponía encima, le encantaban las zapatillas más blancas de su madre, porque le recordaban a las garzas, “ver el mundo desde arriba es diferente y más si tienes un collar que brille” decía; yo pienso que a veces él se sentía tan grande como el sol, y caminaba esplendoroso por las aguas, simulando que pescaría algo con su boca, así los demás niños, solo se arrastraban a recoger los dulces y jugueticos de la piñata.

Jay pensaba que lo de él no era arrastrarse como una lombriz, y siempre creyó que podría luchar por alcanzar lo que quisiera, y que si no lo encontraba se daría el tiempo suficiente para pescarlo con su pico, por eso siempre hablaba en la casa y en las clases, y contaba muuuuuchas historias, pero nadie le creía porque pensaban que sus sueños estaban solo en su cabeza y que mucho tiempo pasaría para que se hagan realidad.

A los pocos años, entró a secundaria, ya era un adolescente, la época en que uno comienza a mirarse más en el espejo. Pero Jay comenzó a sentirse triste porque no podía reconocerse en él. A veces, saludaba al espejo o le hacía malas caras, le sacaba la lengua, porque pensaba que ese chico adolescente no era él, se sentía atrapado. (Te imaginas lo que se siente estar atrapado en el cuerpo de otro? ¿Qué le dirías a Jay si fuera tu hermano?)

Y comenzó por sentirse atrapado entre la gente del colegio, los niños jugaban bruscamente, hacían bromas pesadas, nunca lloraban porque les habían dicho que los hombres no lo hacían y menos en público. Así, Jay se alejó de ellos y empezó a salir con sus compañeras de curso. Ellas compartían, a algunas les parecía extraño que él estuviera tan interesado en conocer de sus vidas tan a fondo. Igual, un día se reunieron para ir a una fiesta. Jay logró subir hasta el cuarto donde estaba su amiga y comenzó a decidir con ella qué ponerse; de paso, los vestidos más lindos comenzaron a salir del armario, con lentejuelas, encajes y sedas... colores vivos y brillantes como a

él le gustaban, entonces, decidió, también ponerse uno como en las fiestas infantiles. A su amiga no le importo, compartieron juntas, se maquillaron y fueron a la fiesta de clausura del grado noveno.

Al verlas juntas, nadie sabía quién era esa chica bella, alta, delgada, esplendorosa, que hablaba tanto y tanto... ¡se sentía feliz! Desde ese momento la chica que estaba atrapada en ese cuerpo salió, disfrutó, bailó, y tomó la decisión de enterrar a Jay y convertirse en Gaby. Cuando llegó al colegio al día siguiente, muchos rumoraban, la molestaban, le gritaban cosas feas, pero a Gaby nunca le importó porque más allá de lo que decían ella sabía quién era ahora, y que su sueño vale más que cualquier habladuría de los demás.

A veces las personas suelen hacer daño con sus palabras de menosprecio, con sus gestos y sus burlas y no se dan cuenta que esa persona siente, y solo busca ser feliz como cualquiera de nosotros, está en todo su derecho de hacerlo. Por eso con el tiempo, Gaby, junto al apoyo de sus padres y una profe que sabía el secreto del espejo, logró usar falda colegial caminando tranquila por los alrededores del colegio, sin que nadie se atreva a irrespetarla, porque en el fondo, todos supieron al final, que el espejo no dice mentiras, refleja lo que nosotros somos...

Hace algún tiempo, miré en mi lista de asistencia de estudiantes, que ya no aparecía un apellido junto al nombre de Jay, sino felizmente el nombre de Gabriela. "Me gustaría conocer al espejo que no miente", me dije alguna vez, pero lo mejor fue que conocí a Gaby, sin mentiras, ni habladurías, la conocí como mi estudiante, como una mujer guerrera, que siempre conversaba con espontaneidad.

Mi amiga Gaby, el espejo se quedó detrás de tu habitación, pero la sinceridad y la valentía esta en tu corazón. No sé que tanto te mires en él. Lo único que sé es que la sociedad debería verse en tu espejo, para aprender a convivir y a tomar fortaleza frente a las situaciones difíciles.

El espejo de Gaby, es el espejo de la vida que refleja todas las situaciones, pero se convierten en problema solo si las vemos así. Gaby nunca fue un problema, ni alguien a quien remitir, fue y es mi amiga, mi pequeña luchadora, porque te falta alcanzar aún otros grandes sueños en tus zapatillas favoritas...

En el lugar de las emociones, reivindicamos los sentidos y lo humano. Se explora, se juega, se crea, y se convierte en un proceso de catarsis:

- ✚ *Danzamos*, para fomentar la coordinación y el respeto por el cuerpo.
- ✚ *Vemos Cine arte*, clasificado no de acuerdo a números sino a las emociones: cine para llorar, para reír, para respetar al otro...
- ✚ Nos *contamos foto-historias* para conocernos y preservar la memoria ancestral.

Así el reconocimiento con uno mismo es una búsqueda, un encuentro, un viaje a la incertidumbre...que se teje con el sentir de los demás, el lugar propicio para la creatividad, para la espontaneidad, para la respuesta creativa inmediata. Aquí, la *incertidumbre impulsará a la creación constante*, al movimiento...

Si enseñamos verdades absolutas, enseñamos como un **método inquisitivo**, que no admite pensar diferente. La invitación es a la apertura, pues la Edad Media, ya pasó.

El maestro personifica en ocasiones esta verdad, el absoluto, la sapiencia absoluta, la experiencia absoluta.

Ejemplo:

- ⦿ Si usted como profesor nunca se equivoca, empiece a sospechar de usted mismo.
- ⦿ Si usted cree que todo lo sabe e inventa para no quedar mal... empiece a equivocarse como cualquier ser humano, muestre sus limitaciones, así sus estudiantes levantarán la mano para equivocarse, porque el error es importante en el escenario del aprendizaje conjunto.
- ⦿ Si usted cree tener toda la experiencia, y supone que nadie le va a enseñar lo que usted ha hecho durante años, entonces, comience por aprender cosas nuevas, por innovar, a veces tan solo con escuchar ideas, podemos complementar las nuestras. Además, estamos en una época que es como un alud de nieve, viene demasiado rápido; siendo así, llevamos años de atraso pensando que siempre hacemos lo correcto o que tenemos la

experiencia suficiente como para dominar, y manejarlo todo. ¡No se deje corromper por el poder!

- ☉ Recuerde negar la incertidumbre es negar una parte del ser humano, la que provoca intriga y preguntas.

Por ello en el camino del desvelamiento la sensibilidad hacia el otro es importante, tanto como Poe diría en sus cuentos “la locura es la agudización de los sentidos” habrá que agudizarlos para empezar a percibir al otro de manera diferente sin recaer en la mera racionalidad.

Los pensamientos son importantes, pero para ir más allá del prejuicio necesitamos ponernos en el lugar del otro para acercarnos a la situación, pues definirla o comprenderla solo es un asunto que vive quien afronta el problema.

Teniendo en cuenta un proverbio hindú que dice “el maestro es el instrumento divino” en la vida diaria además de ejemplificar cómo resolvemos los problemas, los maestros requieren respaldar con sus actos el buen manejo de su discurso, por ello la coherencia es otro punto clave, pues el distanciamiento de lo teórico con lo real, es un asunto que abre una brecha, y un distanciamiento que no permite al estudiante, tampoco ser coherente en su vida social. Muchos estudiantes son hábiles en cuanto al manejo de los recursos narrativos, literarios o numéricos, sin embargo, de nada sirven esos conocimientos si van a justificar su agresión a los demás.

Hay que proponer otros modos de relacionarse con el saber interno, con la sabiduría del conocimiento de uno mismo, para no abandonar en el mundo a un hombre que se desconoce y que no hace más que perderse en las exigencias consumistas, en una vertiginosa corriente de un sistema que devora y abisma. Por eso, la incertidumbre que maneja el sistema capitalista se subsana con dinero, con la compra desmesurada, con la negación del otro y la competencia.

Entonces, ¿Cómo nombrar el reconocimiento? A través del *efecto reflejo*, que evidencia el estar en el lugar del otro, una remoción en torno a la capacidad de

coherencia. Otro que aprende a escucharse en la voz externa, en lo que escucha de otro para sí. Aquí la lógica del emisor/receptor se rompe.

¿Cómo nombrar el lenguaje artístico? como punto de encuentro con la diversidad, como travesía en múltiples parajes, como expresión y catarsis, como puesta en el lugar del otro, como expresión de subjetividad, como apuesta política y humana.

El lenguaje artístico es un paisaje dispuesto a la mirada, al sentir, es la perspectiva de mundo que cada uno refleja para comunicar y sentir, para embellecer la estética de la vida, y *experimentar* la ética humana. El lenguaje artístico como búsqueda de un sujeto escindido, como encuentro y confluencia de múltiples horizontes.

El lenguaje dice de otro modo cuando es experiencia, es decir, cuando se experimenta en el aula de clase, hacia otros saberes y sentires, por ello se intenta abrir nuevos sentidos con lo que se nombra, utilizando metáforas - que propicien las diversas perspectivas - y relatos que signifiquen la experiencia del lenguaje artístico en relación al reconocimiento. Al constituir esos saberes en narrativas adquieren nuevas significancias, nuevas semánticas donde comenzar a movilizar la realidad.

Si escuchamos de manera atenta, no habrá repetición de contenidos, ninguna clase es igual, ningún tema interesa tanto a una clase lo mismo que a otra. Hay que reivindicar la palabra del niño y tomarse el tiempo necesario para darle su lugar. La rapidez de los tiempos modernos es una proyección vertiginosa hacia el futuro, que solo deja vértigos y vacíos de conocimiento.

A través de la incertidumbre entonces, se proponen diversas formas de pensar, sentir y actuar, lejanas de lo predecible, lo sistemático o planificado. Darle lugar a la incertidumbre es darle lugar al ser humano en sus habilidades intrínsecas, percibir a un sujeto con posibilidades, no con carencias de conocimiento. Vamos transitando la subjetividad y vamos siendo. A su vez, la experiencia nos posibilita transformar y transformarnos.

Incertidumbre también es encontrarse con el otro en todo aquello que no vemos, un otro desconocido, dejando de lado la intención de comprender,

controlar y manejarlo todo, por ello no hablamos de un manejo de la diversidad, porque se constituye en un encuentro con la diversidad, un encuentro vital.

Pensar en el otro es vivir la experiencia de la alteridad. Volvemos a narrar a partir de esos encuentros, pues la incertidumbre nos provoca, nos reta a los peligros, cuestiona, y tomamos el riesgo de pensar lo impensable.

CUESTIONAMIENTO DE UNA DIVERSIDAD ENRAIZADA

Cuando hablamos de lenguaje, nos remitimos a comunicar; cuando hablamos de violencia, nos remitimos al miedo; cuando hablamos de diversidad, nos remitimos a una palabra que pocas veces se hace sustancial en la vida de las personas. Aquí, esta triada nos permite cuestionarnos por la *diversidad enraizada*, la que echa raíces en la mismidad, a través de los usos y prácticas de un lenguaje intrascendente; existe para justificar mi territorio, el lugar donde eché raíces para instalarme, y desde allá vislumbrar como en el panóptico.

Si la diversidad nos cuestiona, las maneras de existir se movilizan, porque es un asunto de agudizar los sentidos, y con ellos, la imaginación, la creación, la alternativa posible que se hace vivencia, un caer en cuenta de... un despertar la conciencia hacia un lenguaje que se complejiza en el encuentro con el otro.

La diversidad comprende lo múltiple, no solo una mirada, sentido o respuesta unívoca, un multi-verso, que vive por el verbo: palabra y acción... el escenario incierto de lo diverso.

En la escuela/mundo la diversidad se sostiene como lo incontrolable, lo desbordado, lo incierto que me desafía a la movilidad cuando se es consciente de las prácticas de reconocimiento en lo cotidiano.

Muchos se preguntan por el qué hacer o el dar respuesta, cómo manejar, enfrentar, opacar, normalizar... en fin, verbos que no vivifican, sino que oprimen la diversidad. Cuando un maestro se pregunta ¿Qué hacer frente a la diversidad en el aula? Realmente se está preguntando sobre ¿su qué hacer frente a la diversidad en la vida! sobre su lugar en el mundo, más allá de los límites y las fronteras yoísticas, y se convierte en una pregunta sustancial sumergida en las espesas aguas de la violencia generalizada que se vive en nuestro país.

Nos enfrentamos al desborde, las fronteras son más franqueables que antes, incluso el conocimiento se ha desbordado en la era de las nuevas tecnologías. ¿Cómo intentar limitar aquello que parece desbordable por naturaleza? He aquí nuestro principal temor, tenemos miedo al desborde, y preferimos ignorar a

enfrentarlo, a incluirlo en los afanes de una vida planificada y organizada, por ello el profesor cree que debe controlar los “desbordes” en la clase y se siente a gusto con ello, es su más ferviente deseo.

La escena de la diversidad es inherente al lenguaje de la creación, surge no como un recetario o como un guion establecido, sino como una explosión de sensibilidad creativa. Encontrarse con el otro es trazar el lugar del desafío, de la tensión. No podemos simular que a través de la sensibilidad y el reconocimiento por la diversidad el mundo será paradisiaco, lo entendemos aquí como un desafío, un reto por comenzar, una lucha interna si se quiere, un cuestionamiento constante, un desborde que te impulsa a movilizarte, que en el fondo tiene algo de caótico y de premeditado.

Desde el cúmulo de experiencias de varios estudiantes, los maestros dejan múltiples huellas de vida, como en un baúl de los recuerdos hay imágenes que no queremos ver; de hecho, sabemos que necesitamos tocar fondo, tocar el abismo para trascender, por ello, haber ignorado tanto la diversidad nos servirá para acrecentar la conciencia sobre la misma. El desencuentro es el primer paso para cuestionar nuestras prácticas, y acercarnos a la comprensión de la diversidad y, se complejiza aún más si el ambiente huele a violencia e impunidad.

La diversidad late en silencio, en el anhelo de despertar. En un mundo de hostilidades se silencia a quien quiere liberarse, se le quita la palabra, se lo encierra, se suprime su lenguaje del cuerpo: su con-tacto con el mundo social, su cuerpo se amarra con el símbolo del castigo, se subyuga, se atemoriza y esa es la razón principal, el estigma, el señalamiento al diferente.

Ese despertar de la diversidad es complejo, cuando es irrelevante o efímero para un *otro enraizado* (el otro que ha heredado los estigmas de los tiempos modernos) ¿Cómo romper la esfera del ego, del distanciamiento y del individualismo, si se propagó desde la modernidad fuertemente en los ideales de los pueblos, en las fronteras invisibles que cada uno tenemos en relación al otro? Comprender la diversidad desde el lenguaje artístico cuando perdió el significado para la mayoría, es el desafío, y más cuando repensarse la diversidad se ha convertido en una apuesta académica para el día a día en un

país de libertades vulneradas, de escaso acceso a la educación y de múltiples conflictos que acrecientan la guerra.

Tantos cierres mentales se han convertido en círculos viciosos sociales a través del capitalismo-consumismo que prolifera, y desde allí, para comenzar a hablar de diversidad entender que el ser humano es limitado, en cuanto al conocimiento y la comprensión de los fenómenos, que la ambigüedad o arbitrariedad es parte de la existencia, que los desencuentros movilizan, pero en ausencia de tensiones dejamos de indagar.

La diversidad teórica debe trascender cuando nos pensamos el mundo en nombre de la civilidad, pero se asemeja a la barbarie cuando la gente sigue en guerra. Y repensamos los conflictos, las enfermedades, el sistema vigente, y cómo lo derrocamos, pero seguimos siendo ajenos a las comunidades si encarnamos ese otro-extranjero en un mundo que no vivimos.

Hablamos de diversidad cuando nuestra factura es la soledad y el existencialismo que nos condiciona como seres pensantes, la razón nos ciega y envilece, el instinto nos obnubila. Los seres humanos somos tan complejos que en nuestros (des)bordes oscilan las contradicciones y las utopías: pensar, sentir y actuar en medio de tanta arbitrariedad, buscar el camino del reconocimiento a la diversidad, como una apuesta de cada historia personal, un viaje lejano e incierto, un viaje sin retorno... “Debemos, empero, entender que el conocimiento no se reduce a cognición; el conocimiento es mucho más amplio que lo racional” (Manosalva, 2011, p.36).

EL AMOR NOS CURA DE LA GUERRA

Frase de Jonathan Narváez. Grado: 11- 2

Promoción 2014

I.E.M Luis Delfin insuasty Rodriguez INEM, Pasto

En esta primera nota, invitaré a los lectores (sí a ustedes) a que sean testigos de las clases en las que disfrutamos con la escritura, la lectura, las buenas charlas y las risas.

Hace unos meses aproximadamente - cuando no teníamos el corre corre de fin de año -, leímos un libro que se llama: “Flon Flon y Musina”, que nos cuenta la historia de dos conejitos que eran muy muy amigos, se querían tanto que les gustaría vivir siempre uno a lado del otro; pero un día llegó un ruido estrepitoso, una mancha color gris - que lastimosamente pasa por Colombia en estos momentos volviéndola nublada – y empezó por dibujarles fronteras en los lugares donde ellos jugaban, es decir, los comenzó a separar. La guerra había llegado y todo cambió de color...

Entonces, nos preguntamos (y les preguntamos a ustedes): ¿De qué color es la guerra? (Dejen unos momentos para conversar)

Algunos dijeron:

- “negra”, pero por esa cuestión del racismo, dijimos que tal vez lo pensaríamos, que sería café.

- “!mmm pero el café es delicioso!” dijo otro; entonces, una voz pronunció con propiedad:

- “La guerra es roja”, y la niña sentada en el pupitre de atrás que tanto le gusta a ese chico dijo con más propiedad

- ¡el amor también es rojo!

Otro - igual de astuto que los demás - levantó la mano

“La guerra es roja y negra, porque simboliza la sangre y el luto”. Y bueno, al final alguno se atrevió a decir que la guerra tenía los colores del arcoíris, pero otro dijo: ¡eso no puede ser! Los colores incluyen y la guerra destruye, y genera violencia.

Así, después de que cada uno pintó mentalmente a la guerra de algún color, el protagonista de esta historia (que no es precisamente un conejo) dijo: “El amor nos cura de la guerra” y esas palabras quedaron suspendidas en el silencio de la clase, en

la inspiración del joven que las pronunció, resonaban en el corazón de la chica que tanto le gustaba y se quedaron por un momento efímero escritas en el blanco e insípido tablero, hasta que se acabó la hora y otras clases comenzaron.

Al día siguiente encontramos en el salón un letrero grandote que decía:

¡LA PRÓXIMA VEZ DEJE BORRANDO EL TABLERO!

(Las conclusiones las sacan ustedes)

Experiencia de Lectura y Escritura bajo el Proyecto “LiberArte” desarrollada con estudiantes de grado Once quienes hicieron esta historia posible.

Una experiencia estética de diversidad

Comenzar por reconocer la diversidad es hablar, sentir y actuar de manera que se entienda más que un tema o un mero problema de conocimiento, como una experiencia de humanización, de vida comunitaria que nos reta constantemente al desafío que implica el encuentro o desencuentro con el otro. La diversidad se percibe entonces, como vivencia del ser humano.

En este sentido cabe, reevaluar los conceptos, elevarlos a categorías (parafraseando a Zemelman 2011, p. 15) para que no signifiquen o se sustenten las mismas prácticas o formas de pensamiento que han tergiversado la búsqueda por la libertad y la igualdad de los seres humanos.

La noción de felicidad por ejemplo, se ha semantizado en la historia como una forma de ponerse una venda, y quedarse en la zona de confort, en la pasividad del pensamiento, cuando es la contraposición la que nos mueve, la tensión nos pone a pensar en otras alternativas. Hemos llegado al punto del caos, del borde del abismo para darnos cuenta de lo que hemos hecho, en este momento de cambios sustanciales.

Entonces, necesitamos tocar, hacer una remoción filosófica, semántica, estética, vital para que sea viable o posible la puesta en marcha de la libertad y la igualdad. Sería un proceso de darse cuenta de... para posibilitar otras alternativas de humanidad.

La felicidad ha sido un problema de conocimiento, que en la actualidad se ha encasillado o se ha convertido en una búsqueda religiosa, una idea que ha servido para entretener y comercializar los valores vitales del ser humano, a través de los sistemas económicos, una estrategia de venta, de marketing humano, de manipulación mediática.

El que se desatiende de las preguntas profundas de la existencia, el que se hipnotiza por una felicidad efímera, por el facilismo, la inmediatez, la felicidad que provee el consumismo (pasajera) una felicidad que dura 6 meses (cuando caduca un artefacto) hasta que se vuelve a comprar. Sumidos en esta rutina, nos volvimos predecibles con los celulares en la mano divulgando la superficialidad de un sistema resquebrajado que opacó la vitalidad y la humanidad. Una humanidad pérdida, avasallada, que sufrió el embate de la modernidad, y las formas más cruentas en que se manifiesta la guerra y el capitalismo en la existencia.

Por ello, la educación ya no se basa en la pregunta o la indagación, suprime la curiosidad porque busca las formas de la obediencia, dejarnos sujetos a un sistema para poder vivir bajo el yugo de las instituciones sociales (familia, religión, trabajo) del consumismo y del sistema dominante vigente. No es una educación para crear sino para crearle al otro, para seguirlo y así perder la libertad y la autonomía, pues se esclavizan las formas de pensar, de sentir y actuar a través de la misma represión social.

Hablar de igualdad y libertad en nuestros días es algo sumamente paradójico en el sentido en que la diversidad esta allí latente en nuestro día a día en cualquier contexto, en cualquier cultura, en cada ser humano. Sin embargo, muchos ojos se han cerrado, y se han clausurado los sentidos, hacia la desigualdad, y la injusticia social.

Casi todo se ha vuelto común, nos vemos diferentes, por tanto extraños, nos tenemos miedo, y consideramos al otro como aquel enemigo, las fronteras nos dividen, no nos dejan mirar más allá, para entender el más acá, nuestro presente, nuestra historia como seres humanos.

En el contexto educativo se evidencia claramente la desigualdad social entre los múltiples mundos de clases que nos hemos creado, la división entre desarrollo y subdesarrollo, no es más que la continuación de un estigma que fácilmente se contagió del ámbito económico-social.

Después del incidente de las Torres Gemelas (11 de septiembre), se implantó en el imaginario el concepto de terrorismo, y aquel que no conozco, que actúa diferente a mí, quien cuestiona al gobierno en nuestro país, termina siendo terrorista, y con esa gramática de la violencia, se asesinan a las personas por las fuerzas estatales agudizando la impunidad. Por ello se solicitan garantías para la oposición, así el enemigo sea inventado o simplemente aquel que actúa diferente.

Lo mismo pasa en el escenario educativo como reflejo de una sociedad que aprendió a vivir convencionalmente bajo los mimos hilos que los manejan, y terminan siendo los pequeños espías para sustentar un sistema que los minimiza a los sujetos. De allí, el *bullying* que es otra forma de rechazo: atacar al otro por no parecerse a mí.

Habrá que recordar que siempre que hay armas, alguien ostenta el poder, alguien que subordina, pero en el contexto educativo el poder lo da la nota, el sistema que dice quien si pasa y quién no. Cuando se tiene propiedad para decidir sobre el otro, sobre el cuerpo del otro: “¿me da permiso para ir al baño?” (en el contexto escolar).

En nuestra cultura, vemos una violencia ejemplificada en el cuerpo, donde las personas se visten de acuerdo a un prototipo, y esto conlleva a una cultura imperante que afecta a nivel económico, psicológico y social.

Aquí, habrá que preguntarnos (por ejemplo) ¿Qué hacen las mujeres para ser aceptadas socialmente? ¿Qué precio deben pagar por aceptar los convencionalismos de la moda, los arquetipos extranjeros por encasillarse en un molde, en un diseño?

Jean Luc Nancy (2007, s.p) afirma: "Diferentes, los cuerpos son todos algo deformes. Un cuerpo perfectamente formado es un cuerpo molesto, indiscreto en el mundo de los cuerpos, inaceptable. Es un diseño, no un cuerpo"

Pensar en el otro, en el sufrimiento, en sus escasas oportunidades, en que mis actos no sustenten un sistema que olvidó al ser humano... es darle otro sentido a la diversidad, pero de qué manera si contribuyo a la explotación humana, si rechazo a los niños con necesidades educativas especiales y los veo como problema, un largo etcétera.

Esta época necesita más personas comprometidas, no con el discurso como en la politiquería o la demagogia del estado, sino seres que actúen con coherencia indagando las prácticas sociales que contribuyen a la subordinación y pérdida de la libertad e igualdad.

No es gratuito que en Norteamérica, muchos inmigrantes vivan haciendo los trabajos del hogar, cuidado de niños, y jardinería, entre otros, es como si el latino estuviera reservado para ello exclusivamente. Lo que evidencia el peligro infundado, una ficción del latino que a través del prejuicio es visto como criminal.

A través del prejuicio se sigue creyendo en la idea de los países "tercermundistas" a quienes la sociedad ha impuesto el estigma, y sucede en el ámbito escolar cuando no contribuimos a fortalecer las habilidades de los estudiantes, bajo la mirada paternalista de que "si nosotros no estamos no hacen nada", pero les arrebatamos la autonomía y la capacidad de emanciparse.

Desde las lógicas mercantilistas, quien te paga, tiene derechos sobre ti, y decide cuando tienes vacaciones y lo que debes hacer. Sin embargo, ninguno estamos sujetos al servilismo, si estamos invitados a la búsqueda, a indagar, a crear, a transformar... la persona no importa sino su utilidad.

El maestro entonces, requiere ser receptivo con la capacidad y sensibilidad para recorrer la desigualdad en los diferentes contextos, donde se muestra que la sociedad te hace perder la libertad con sus convencionalismos y sus estigmas sociales, porque te limita, te agrede. De este modo, se demarcan las fronteras entre el yo y el otro, es un problema de lenguaje, de comprensión de la cultura, de acoger su viaje de transformación en esta diversidad cultural.

La comunicación, no siempre puede ser posible si no es entre iguales, allí se ve la necesidad de entenderse más allá de que se hablen lenguajes diferentes, tal vez, estamos confundidos, sin querer percibir de otra manera, si diéramos paso al otro, edificamos y construimos no grandes mansiones, ni competencias para derribarlo, sino construimos cuando empezamos a entender que las fronteras y los límites los ponemos nosotros, entre tanto comencemos el viaje como viajeros atentos a las inclemencias del tiempo, dejando de lado el miedo...

La Danza de la Transformación

“Nos transformamos en la medida en que in-corporamos, hacemos cuerpo esa novedad u otredad, a través del pensamiento”

Silvana Vignale

El danzar es un lenguaje que nace con la movilidad del pensamiento y la corporeidad del sentir. Nos permite resignificar nuestros lenguajes y experimentar las múltiples maneras de conocer al otro, a través del reconocimiento propio.

Si el pensamiento se cierra en dogmatismos, hay rigidez corpórea, disminución de la capacidad de improvisación como creación e imaginación para percibir el mundo con sentidos más profundos.

El reconocimiento nos moviliza para no ser los mismos, se da un paso para avanzar, para acariciar con la danza el silencio, en la expectación, en la escena. El otro se ve como posibilidad y también como realidad. El pensamiento se mece en un vaivén de movilidad, de fluidez, así como lo incorporado en nosotros mismos: la experiencia de reconocer al otro.

La comprensión de la diversidad se va enriqueciendo en el encuentro, en el escenario de la vida; se germina, se gesta, se camina, se vive... y para fluir necesita dejarse llevar en arremetida contra la orilla, contra el límite de la verdad, contra los presupuestos.

Es importante alimentarnos de nuevas experiencias de encuentro y desencuentro esa capacidad de apertura, de caudal de creación que nos permite incorporar nuevos aprendizajes y sentires. Reconocerme es sentir que escribo, que camino y danzo, es una búsqueda que no se agota, que se sigue alimentando en el tiempo. Allí, lo otro se nos vuelve narrativa, una historia de vida hablando dentro de nosotros mismos.

El lenguaje artístico en su trascendencia nos traspasa, nos evidencia, nos transforma ante otros. En la subjetividad artística vemos la transformación de cada uno, cómo nos reconocemos con determinados autores, compositores, obras, y a la final, estamos volviendo a narrarnos, a pensarnos, sentirnos y actuar de otro modo. El lenguaje artístico nos transforma de múltiples maneras, diversas maneras que no permiten agotarnos.

Para que el lenguaje no se repita como en el arte industrial, requiere narrarse desde la experiencia, desde lo desconocido como otra forma de encuentro consigo mismo. La educación artística debe permitirnos cazar historias e interrogantes para crear constantemente y alimentar las subjetividades en el terreno del encuentro, un lenguaje que une, da sentido y permite la comunicación con el otro distinto.

Pues el lenguaje nos permite pensar en la incertidumbre, para acercarnos a la comprensión de nuevas preguntas, nombrar distinto la realidad, y nombrar distinto al otro. Cuando solo definimos abonamos terreno a lo dado, cuando metaforizamos, es decir, cuando poéticamente creamos, damos paso a la apertura propia de pensamiento como la de otros, así comenzamos por reinventarnos. Experimentamos con las palabras, les damos vida, y ellas nos vitalizan a nosotros, nos proponen una relación de experiencia con los textos, que esa relación nos transforme, que nos impulse al movimiento, que lo incorporemos en nuestras vidas.

HACIA UNA POÉTICA DEL RECONOCIMIENTO EN LA ESCUELA

Los seres humanos hacen parte de procesos sociales, de encuentros y desencuentros, tanto como reconocimientos y desconocimientos; en el tejido humano vamos descubriéndonos u ocultándonos en la interacción con los otros. En este caso, hablaremos de una *educación poética*, es decir, una que propicie lenguajes artísticos, a través de provocar actos de imaginación y por ende, actos de creación.

Los lenguajes artísticos en todas sus manifestaciones configuran formas de comunicación y expresión tanto del sentir como de las representaciones mentales, hacen parte de una cultura, donde se gesta la identidad en la forma de concebirnos el mundo. Los procesos de creación en general le dan otros significados a nuestras vidas, otros mundos paralelos a la cruda realidad que se vive diariamente.

Cada lenguaje artístico tiene una forma particular de manifestarse, es tan heterogéneo como la diversidad del ser humano y nos hace partícipes de múltiples experiencias sensoriales, imaginativas o creativas donde surge el lenguaje de la poesía, la música, los audiovisuales, etcétera.

Estas primeras experiencias sensibles se dan a través de los sentidos y la curiosidad para aprehender el mundo, aun antes de que se hayan dado los procesos de lectoescritura en los niños y niñas, lo que María Emilia López (2013, p. 11) llama: "Protoliteratura... una literatura oral y rítmica, una literatura imbricada en la melodía de la voz, en ese gesto con el que el niño pequeño comienza a construir sentidos"

Se resalta entonces, el estrecho vínculo entre la tradición oral y la transmisión de la cultura con los procesos de identidad, además, del juego entre la poesía y la musicalidad, como una conexión entre las gentes, como el sentido para la cotidianidad de los pueblos.

Nos centramos en el desarrollo del sujeto, un desarrollo tanto afectivo como cognitivo, por ello contribuimos en gran parte con ese acercamiento filial hacia la primera infancia, con una educación musical, artística y cultural, que requiere del fomento de los derechos del ser humano para una educación que movilice el paradigma de la modernidad.

De manera que, todo proceso de creación parte de la incertidumbre y el caos, un terreno que no distingue fronteras. El aprendizaje musical por ejemplo, surge de una forma caótica del sonido: el ruido que hacen los niños y niñas en sus exploraciones por el universo sonoro que hará parte de su vida futura.

Desde estas improvisaciones la escuela debe ser un lugar donde se propicie el experimentar, una *escuela de la incertidumbre* donde se incentive la indagación y el caos, para luego comprender las distintas formas de un lenguaje configurado u organizado.

Este proyecto no se centra solo en el fomento de la educación musical, artística o cultural, aunque este imbricado se refiere a una forma de educar socialmente en la relación con los otros.

¿Cómo hacer para que el estudiante/maestro se descubra en el otro?

A través de diversas investigaciones, proyectos y políticas se ve la necesidad de garantizar los derechos humanos, propiciando la creación y un acceso democrático a materiales de libre acceso para las personas.

Se parte de evidenciar un déficit en la exploración estética por parte de los adultos como agentes que propicien la inclinación hacia otras estéticas de vida, sin embargo, se reconoce también que estamos en una época de distanciamiento entre los adultos y los niños, y las brechas generacionales se ahondan cada vez más, padres y madres ausentes, personas en situación de desplazamiento, abandono, víctimas del conflicto armado, violaciones a los derechos humanos, ampliación de la jornada laboral, embarazos en adolescentes, etcétera. Cada secuela de un país fragmentado, que dividió a las familias, en familias disfuncionales, que propago el abandono como

problemática de siglo, una cultura que se resguarda en los medios de comunicación y ve como figuras de identidad los modelos extranjeros, que permiten subestimarnos por nuestras características físicas y nuestras condiciones de país tercermundista...

Una actitud exclusoria, hacia una población que se convirtió en la colonizada, la minoritaria, para la que aún no se garantizan los derechos, sino se garantiza el consumo. Entre menos consumo, menos garantía de derechos humanos.

El mundo convencional se mira como un modelo a seguir, un modelo de vida, de aprendizajes, una rutina laboral, un mundo que mira hacia un solo lado, que se agacha mientras le piden que observe solo el reflejo de los países desarrollados. Así, los temas en educación se repiten bajo el mismo molde, se extremizan contenidos, se rinde tributo a ideologías extranjeras, se subvaloran las sabidurías ancestrales, las luchas populares.

Los adultos han configurado otro mundo, donde a los niños o jóvenes se puede manejarlos, controlar sus emociones, sus cuerpos, con la ideología dominante que prevalece. Las brechas generacionales hacen que se confíe en demasía en los conocimientos de los adultos o de sus experiencias. En el otro extremo, tenemos jóvenes cercanos a las tecnologías de la comunicación que hace que se desconfíe de estos guías, y se subestime sus capacidades. Pero el adulto en esta contienda no tiene mucho que perder, el docente es quién supone tener su vida resuelta: "Si no le interesa salgase, al fin y al cabo yo ya aprendí, ya sé esto"

En esta batalla de generaciones, los adultos temen la espontaneidad y los jóvenes exploran, redescubren, cuando no se sumen en la dejadez y el facilismo generacional, que aprendieron por contagio.

Si pasamos por las aulas de clase... los largos pasillos aguardan una frialdad contemporánea, hay un eco de fondo: un docente vociferando, repitiendo temas, lecturas y actividades, las mismas cada año.

En esta época de turbulencias, vertiginosa, de un devenir desaforado, alrededor todo cambia constantemente, y se actualiza, pero una imagen se petrificó y es un docente dando clase en pleno siglo XXI. La educación se petrificó como un fósil en el magma bajo la tierra, aún no ha salido de su caverna, ni el estudiante que copia en un cuaderno y repite lo que le dicen, ni el docente que copia modelos y repite sus dogmas.

Métodos de distanciamiento del docente:

PENSAR QUE... sabe más que el otro, puede impartir órdenes y subestimar, siempre tiene la razón, lo sabe todo, pensar que si no le pagan o no le dan el tiempo no vale la pena, puede regañar o contradecir, necesita estudiantes sin problemas.

SENTIR QUE... tiene derecho a sentirse afligido y pedir permiso por ello.

CORPORAL... Puede vociferar, cierra la puerta de manera abrupta cuando llega a clase, califica con rojo y tacha los errores de sus estudiantes, postura rígida, viste de manera hiperformal para diferenciarse de sus estudiantes, busca siempre estar más arriba que sus estudiantes, no los escucha, los calla con un gesto o con una mirada. Le tienen miedo.

Hacia las prácticas del lenguaje artístico

Pensar en el otro es relevante, también en el nosotros... por ello en la educación podrían pensarse y experienciarse otras formas de encuentro, alternativas de creación como estéticas y éticas del pensar. Para ello, movilizar el pensamiento, implica además, pensar o sentir (resemantizar) el lenguaje de manera distinta a las exigencias del mercado o el sistema imperante.

Aquí, pensar la educación no solo como mera transmisión de conocimientos sino como estética, es decir, como forma de creación. Buscar tejer puntos intermedios entre el manejo de contenidos significativos para vivir en comunidad y las formas del sentir por despertar.

La pérdida de sensibilidad es un síntoma contemporáneo que ha destejido los vínculos sociales, abriendo la brecha entre lo racional y lo relacional; en nuestra sociedad se naturalizó el miedo al otro, la desconfianza, el quebrantamiento de valores, de allí cabe preguntarse: ¿Qué tan oficial es la violencia escolar? ¿Qué tan oficial es el olvido del otro?

Si nos centramos en lo verdaderamente importante, empezaríamos por vitalizar los lenguajes en el ámbito educativo, enseñando a partir de mi propia historia, no competencias sino lenguajes de vida: propiciar el diálogo y la escucha, enfrentar problemas cotidianos, preocuparse por el desarrollo humano y el bienestar social.

El lenguaje industrializado son ideas que giran en torno a... fortaleciendo la razón de estado, a través de la ciencia, la economía, la religión, la política, cuando hay ausencia de cuestionamientos y les hacen pensar a todos por igual para que reaccionen de la misma manera (la misma actividad o ejercicio, estudiantes que se acogen a una sola idea, y miran a través de la perspectiva del profesor), cuando se puede propiciar escuchar las ideas de los estudiantes y ponerlas a andar. Sin embargo, uno de los peligros del lenguaje de la diversidad es su utilización en aras de la persistencia de un sistema que contribuye a la pérdida de la humanidad.

“Las artes han abordado y casi reelaborado las preguntas clásicas de la humanidad, es decir, no se han quedado con las respuestas dadas y han desencadenado otros acercamientos, otras instancias lingüísticas para habitar el mundo, allí no se registra un único sentido, son multiversos de sentidos” (González, 2012, sp)

El sentido del lenguaje en la vida social configura la profundidad de la existencia, los múltiples sentidos vitales, los mundos posibles recreados en la imaginación y las experiencias de vida.

En la estética los problemas de conocimiento son problemas del lenguaje, de percepción, de subjetividad, incluso en los imaginarios sociales se revisten palabras que por su uso son incuestionables, pero sustentan prácticas de exclusión, discriminación o intimidación que contribuyen a la pervivencia de paradigmas sociales atravesados por siglos de prepotencia, hostilidades, y deshumanización.

La educación está sustentada desde la industrialización en la división de clases sociales, un profesor de otra clase social, por lo general, que ostenta más conocimientos, y tener la razón; dentro de este espectro para los estudiantes es extraño que un profesor admita que se equivoca. Y dentro de las lógicas del poder, la institución además de uniformizar el pensamiento y presionar socialmente para determinar conductas, también encierra. Y utiliza las prácticas de la exclusión, la represión y el olvido del otro.

Como institución la escuela ha heredado actitudes de la época industrial, un tiempo mecanizado bajo el sonido de un timbre, un tiempo de afanes, de pérdidas, de reposiciones como en una fábrica. Es evidente en las instituciones públicas, cómo la educación produce objetos en masa, mano de obra a bajo costo para la incursión de mercados multinacionales, “la confianza inversionista” que declara el gobierno en la mayor parte de sus discursos, y en la práctica: “Enseñanza de la educación financiera” porque se requiere subir el nivel de los estándares, para que los inversionistas definan qué requieren nuestros estudiantes, si un plan de ahorro y manejo de cuentas bancarias, cuando en realidad algunos ni siquiera obtienen el alimento diario.

En este sentido, es muy poco el pensamiento crítico en el ámbito educativo, rindiendo tributo a lo que ya está dado, a las políticas, los estándares, planes de área. Lastimosamente, con esa ausencia de cuestionamiento sobre la realidad, a algunos no les queda sino enfrascarse en contenidos superfluos, en falacias, y adoctrinamientos sustentados en la mera teoría. ¿Y quién se pregunta por el ser humano? ¿Quién apuesta por la transformación social y la coherencia? ¿Y quién toma el riesgo de enfrentar la realidad junto con sus estudiantes?

Entonces, ¿qué prácticas requiere la educación actual? Fomentar clases más autónomas para los estudiantes, motivar a la investigación, al asombro y la pregunta, donde se pierda el miedo y se pueda escuchar a nuestros iguales, incentivar la auto evaluación, desbordar el espacio del aula, acompañar en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Al someter al estudiante a través del miedo, dejamos de lado el reconocimiento por la diversidad y la autonomía, replicando un discurso de poder heredado con el estigma social, la humillación en público que dirige el docente. ¿Es común ver a un estudiante que humilla a un docente? Pero en el caso contrario, si es común que un docente divulgue bajas calificaciones notas, socialice errores, o lo poco habilidoso que una persona puede ser para algo. ¿Es justo entonces, este imaginario de carceleros y verdugos?

PEDAGOGÍA DE LA VOZ, la palabra hecha música.

Si la voz profiere ritmo y hace parte de la educación musical, y de procesos culturales de identidad relevantes, comencemos por educarla. Vivimos en un mundo donde proliferan los ruidos, y más en la urbe.


¿Cuál es el efecto de un grito en tu cabeza a nivel neurológico?

Si la neuropedagogía afirma que los gritos y las amenazas impiden el aprendizaje, ¿cómo es posible que se sigan utilizando los gritos y las amenazas en las aulas de clase?

Ante las vicisitudes del mundo, y el desconocimiento del mismo, por ejemplo, los arrullos antes de dormir o las nanas convierten a la voz en refugio, contra los peligros del mundo, una voz que deja ir y venir, como se cita en López, (2013, p. 14) evocando a Lorca: “la música vendría asemejar una cura para los males del alma” como un sostenimiento ontológico para el ser.

Cantar es también una práctica cultural, que lastimosamente en la educación secundaria, media o universitaria, (aparte de las facultades de música) poco se emplea con los estudiantes. Cuando hablamos de educación a la primera

infancia entonces, el profesor entiende una desmedida ternura o como se cita en López, (2013, p. 20) según Helena Robledo “una dulzura derramada”, cuando el niño también necesita ver otras perspectivas para comenzar sus ejercicios críticos; ver las desazones del mundo para ser un agente de cambio. (Más allá de subvalorarlo).

Conozcamos entonces música para pensar en educación social. Escuchemos al compositor y músico colombiano Jorge Velosa en “Dónde Estarán Tan Tan”

Letra:

*¿Dónde está Carolina que no la veo? reclamando unas cartas en el correo
¿Dónde estarán Juanchito y Niña María? buscando quien les compre la lotería
¿Por qué estará Panchita tan demorada? por jugar con piedritas en la quebrada.
¿Dónde estará el hijito de Serafín? persiguiendo abejones en el jardín?
¿Y dónde están los niños de Doña Magola? están en la plazuela jugando bolas
¿Y dónde están los niños Doña Marina? endulzando la vida por las esquinas
¿Donde está José Antonio el de pedregales? se quedo haciendo adobes en los
chicales. Hace días que no viene la Rosa Helena ya no tiene zapatos y le da pena...*

Así los niños o jóvenes requieren una educación para afrontar la realidad, es el espejo que refleja la opacidad de nuestro mundo contemporáneo, y también, las alternativas de creación posibles para tanta destrucción en el contexto. La inocencia se quedó en los libros de cuentos de hadas, que no son nuestros por cierto.

A propósito veamos el relato de Galeano (2004, p.24) para entender la explotación infantil y preguntarnos ¿cómo una educación en ausencia de crítica, permite o sustenta la vulneración de los derechos y el ejercicio de las libertades?

La inocencia no deja percibir cuando te vulneran tus derechos. ¿Existe una educación que propicie la lucha social?

MANO DE OBRA

Mohamed Ashraf no va a la escuela.

Desde que sale el sol hasta que asoma la luna, él corta, recorta, perfora, arma y cose pelotas de fútbol, que salen rodando de la aldea paquistaní de Umar Kot hacia los estadios del mundo.

Mohammed tiene once años. Hace esto desde los cinco. Si supiera leer, y leer en inglés, podría entender la inscripción que él pega en cada una de sus obras: Esta pelota no ha sido fabricada por niños.

Eduardo Galeano

¿Qué preguntas se haría usted después de leer este texto?

Sobre los personajes, la estructura del cuento o sobre la crítica social.

A la educación actual le urgen las transformaciones, se necesita una educación para abrir la mente y el corazón. Se habla de una necesidad poética, de volver a enlazar y regalar una caricia con el lenguaje, de crear y compartir.

La poesía y la canción tienen de relevante su aporte a la memoria colectiva de los pueblos. Teniendo en cuenta las diversas manifestaciones poéticas y vertientes, teniendo en cuenta que la poesía no es sinónimo de rima y que el género debe valorarse. Ya que en la escuela se remite a otros temas.

Se trata de inclinarse a la metáfora, esto es, educar la mirada, la sensibilidad, los sentidos donde las prácticas artísticas y culturales se convierten en el lugar propicio para el encuentro y el desarrollo humano, donde se garanticen los derechos y políticas públicas “es indispensable el acceso a la lectura, al arte, a la música y al juego” (López, 2013, p. 5)

Entender entonces, los procesos artísticos, no solo es usar tijeras y colores en clase, tal vez se ha subvalorado el papel del arte en la historia de la humanidad, y ha carecido de importancia si se mide en términos de capital. Sin embargo, la condición artística del profesor implica abrirse perspectivas a otros mundos, y abrir su sensibilidad al reconocimiento del otro.

Así, se provee de elementos a los niños o jóvenes con facultades imaginativas para cuestionar, crear y luego, transformar.

Incluso es urgente un cambio de perspectiva sobre el imaginario social de las diversidades funcionales, donde se tenga en cuenta el proceso histórico de cómo se concebía en épocas pasadas y las actitudes que se tomaron, hasta un proceso donde intervienen otras variables más humanas, en torno a garantizar los derechos de los sujetos y su posibilidad de vivir bien en una sociedad que reconozca a su vez el respeto a la diferencia a nivel ético, dejando de lado, los paradigmas heredados, pero sobretodo, comprendiendo la situación a profundidad, haciendo una reflexión crítica sobre los paradigmas tradicionales que configuraron actitudes, visiones o lugares excluyentes. Se requiere de una transformación social que acoja la diversidad de forma integral, teniendo en cuenta la heterogeneidad artística.

Reconocimiento de la diversidad funcional

Nos vemos enfrentados a varios peligros en la sociedad (ocultamiento, exclusión, aislamiento, patologizar) que siguen vigentes cuando se visibilizan las diversidades funcionales. Además, se han movilizado los paradigmas para entender que el sujeto está en permanente relación social, y es heterogéneo de acuerdo a muchas variables desde donde podemos cuestionar las visiones tradicionales para proponer una visión de equidad en el trato, en la cultura y en los modos de vida, encaminados a construir el bienestar común.

Por ejemplo, si recordamos en el escenario de la diversidad funcional a una mujer artista Frida Khalo, quien sembró en sí misma la semilla para empoderarse, movilizó sus sueños y su pasión haciéndolos poesía en sus lienzos, mostrándole al ser humano otras maneras de percibir y sentir la realidad, una oscilación entre el dolor y el amor.

Un recurso fuerte en la pintura de Frida son sus autorretratos, donde vemos cómo ella misma empieza por reconocerse. Una forma de ser autosuficiente desde una perspectiva artística y vital, que le permitió sobrellevar las circunstancias difíciles para recomponer en su propio lienzo las escenas trágicas de su vida.

En una época como la nuestra donde los mass media imponen cánones estéticos, se cuestiona esa visión de cómo nos vemos a nosotras mismas, cuando Frida afirmaba “Quiero ser fiel a mí misma”, ya que por lo general, nadie muestra sus “defectos” (cejas pobladas, vello sobre los labios, columna rota, etc), pero ella nos empapa de su realidad mostrándose como es, siendo una artista consecuente con sus ideales, su propósito de pensar en la lucha por el pueblo, y en reflejar su identidad cultural mexicana.

En Frida Kahlo, se concibe la diversidad funcional como una manera de asumir en la vida los obstáculos y superarlos, una propuesta estética que rompe con los cánones comunes, para mostrarse desde su sentir artístico, al ir más allá de su enfermedad, siendo una artista reconocida a nivel mundial.

En sus pinturas se visibiliza el dolor y la frialdad de los métodos o cirugías a los que las personas son sometidas en los tratamientos médicos (algunas veces experimentales) y cómo la frialdad del hierro (corsets), opaca la calidez humana. Como la vida de las personas con diversidad funcional adquirida, se bifurca en un antes y un después, y las angustias que son invisibles para quien no las vive y que se manifiestan a plenitud en la expresión artística.

Frida encontró la manera de pintar el dolor, de permitirnos ver el dolor y, con ello, reflejar el dolor del mundo. Ella es la imagen de la conquista de la adversidad, contra viento y marea, ella representa a quienes son capaces de hacer su vida y reinventarse a sí mismos y vivir plenamente. Frida Kahlo es en este sentido el símbolo de la esperanza, del poder, de la capacidad de llenarnos de fuerzas para un sector variado de nuestra población quienes atraviesan por condiciones adversas. (Carlos Fuentes, 2005, sp)

¿Cómo retornar al reconocimiento de uno mismo y de la diversidad a través de las prácticas del lenguaje artístico?

En la historia de la humanidad el artista ha sido un sujeto anticonvencional, y en este sentido, rebelde ante los prejuicios sociales, inconforme con la realidad que le acontece y a través de sus actos creativos posibilita diversas perspectivas en relación a la complejidad humana; una complejidad que oscila entre la razón y la sensibilidad, el dolor y el amor, la certeza y la angustia... etcétera, las arbitrariedades del ser humano reflejadas en la expresión artística, porque es allí, en la manifestación de sus emociones donde se integra un sujeto escindido por los paradigmas tradicionalistas, por la mera racionalidad, por los ideales de belleza y de perfección, por los imaginarios heredados de épocas de ocultamiento, de mayor exclusión, de disminución del ser humano.

En este sentido, el concepto de diversidad funcional después de atravesar por distintos paradigmas, se constituye en nuestros días en un llamado al reconocimiento de uno mismo, en primera instancia, para comprender el sentido de la existencia, y tejer las hebras de nuestra historia; y en segunda instancia, el reconocimiento por la diferencia, cuando a través del reflejo del otro nos encontramos y aprendemos a conocernos y desconocernos en el entramado social.

Es la artista mexicana Frida Kahlo, un valioso ejemplo de superación de los conflictos internos del sujeto, y de las problemáticas sociales vigentes a su alrededor en medio de una época de revoluciones, luchas y persecuciones, donde el arte hace las veces de mediador entre ese sujeto que se reconoce retratándose, y que atestigua su época desde sus pinceladas, y sus propuestas visuales (vitales).

Un sujeto que además cuestiona la realidad e influye en el sentir social para abrirnos la perspectiva, y enseñarnos a ver el mundo con ojos de una mujer que aprendió a convivir con el dolor, y con el peso de la muerte a sus espaldas, en sus múltiples fracturas en la columna, accidentalmente atravesada por ella, y cuando decía: “yo no estoy enferma, estoy rota”, ya había descubierto la fragmentación que el ser humano ha heredado en los tiempos modernos, y que

ella pudo empezar a tejer cada historia fragmentada de su vida en los lienzos del arte.

El artista enriquece de sentido su realidad, y esa manifestación es importante, sobre todo en una era tecnolátrica donde a través de ignorar u olvidar al otro, se ha olvidado también la sensibilidad y la humanidad. Los actos de creación humana, constituyen en medio de la violencia y el caos contemporáneo, una alternativa donde sean posibles otras realidades, las que la mirada común desconoce, para sensibilizar en el respeto por la diferencia, la equidad, y los derechos humanos.

Es así, como la expresión artística contribuye a la emancipación humana, a reconocer la subjetividad, el carácter único de cada persona, es una invitación a internarnos en el sentir del otro, y de este modo, a articular la coherencia en los actos y lenguajes posibles.

"Me pinto a mí misma, porque soy a quien mejor conozco" Frida Kahlo

Una propuesta educativa artística que valore las diferencias

Cuando hablamos de diversidad en la escuela, se entiende como el discurso del respeto hacia el otro, sin embargo, dentro del paradigma homogeneizador y dominante que en la escuela aún prevalece, el accionar de la diversidad se ve interrumpido por los modelos estándar de comportamiento, de pensamiento y de emotividad.

En este sentido, el peso filosófico de la diversidad trasciende las esferas individuales, para indicarnos un compromiso social, como diría Freire (1999, p. 168) “la importancia política del acto de enseñar” para asumir esa diversidad y dejar de engolosinarse con el mero discurso cuando aún no se han llevado a cabo en las prácticas de vida, las que tienen un significado más profundo, con proyección comunitaria y social, que admite no solo la pasividad de pensamiento y comportamiento (una actitud estigmatizante hacia el diferente) sino donde se asumen a su vez las tensiones que implica el trabajo social, el trabajo con seres humanos, ya que al ver de cerca el problema, por lo general en las instituciones educativas se espera una solución instantánea a las dificultades o arbitrariedades humanas, cuando se debe empezar con un proceso de reconocimiento del diferente y de diálogo para lograr un acercamiento hacia las formas de situarse y pensarse el mundo del otro.

¿Cómo lograr el reconocimiento de la diferencia en la educación, si socialmente hay exclusión e injusticia? ¿Cómo alcanzar políticas del reconocimiento si hay condiciones desfavorables en los estudiantes?

Una de las problemáticas de la educación intercultural en la praxis, se da cuando la educación se delimita, y empieza a relegarse a educación dirigida a algunos grupos minoritarios indígenas, afro descendientes, etcétera, pero no se integran ni se articulan a los currículos de la educación nacional. Entonces, ¿Cómo funciona la educación intercultural en contextos de desigualdad social?

De la misma manera, los materiales didácticos que provienen desde el Ministerio de Educación Nacional son de carácter unívoco, centrados en una sola dirección, que limitan el trabajo en diversidad, puesto que el material de trabajo investigativo debe invitar a la flexibilidad curricular para que se propicien otros espacios para la diversidad.

Por ejemplo, si existe una única versión de las guías de trabajo en los colegios, eso significa que el aprendizaje está concebido en una sola dirección y no acoge la diversidad. Si se planean las guías y el material de trabajo, al estudiante no se le permite la participación en el desarrollo de los contenidos, sino ser un mero receptor. No es una política participativa, sino excluyente porque define parámetros externos, ajenos a los intereses de los estudiantes pues no se reconocen las distintas formas de aprender de los alumnos.

Otro inconveniente es el financiamiento por parte de agentes externos, que continúan las prácticas de exclusión en los proyectos de educación intercultural.

¿Qué hacer para que la diversidad en el ámbito educativo deje de percibirse como un problema? Debe favorecerse una propuesta educativa artística que en el mismo lienzo integre una educación comprometida con el reconocimiento a la diversidad, donde la interculturalidad se acoja como un proyecto transversal a todo el diseño curricular.

Y esto se hace posible a través de diversas propuestas didácticas que rompan con el esquema de educación tradicional y meramente academicista, pues se excluyen también los saberes de las comunidades, las formas de interpretar la realidad y la historia.

En este sentido, se pueden propiciar espacios alternativos como un *Baúl de la Memoria*, recolectando información de la sabiduría popular y la historia tradicional, por medio de aprendizajes vividos, donde a través de caminatas ecológicas se pueda leer desde otros sentidos la realidad y comprender los procesos de resistencia de nuestras comunidades indígenas cercanas, de la vida familiar entre los campesinos, de donde provienen muchos de nuestros

estudiantes, y así acercarnos al reconocimiento de nosotros mismos y nuestras raíces ancestrales.

De esta manera, la información recolectada podrá ser presentada por diferentes formas de expresión artística: libros y/o periódicos artesanales (cartoneras), videos y audios de entrevistas o mapas sonoros, dibujos libres sobre las representaciones comunitarias, obras de teatro, etcétera, donde se incluya a los otros y sus formas de aprender, favoreciendo el intercambio de ideas y opiniones por medio de conversatorios con la comunidad.

Además, para fortalecer los procesos identitarios de la población que hace parte del contexto educativo se requiere en las comunidades educativas procesos de investigación donde se reflexione en torno a la interculturalidad, sobre las tensiones que se producen en el medio.

De esta manera, por ejemplo se ha enfocado la etnoeducación para fortalecer los procesos identitarios de las comunidades, cuando se ven enfrentadas por un sistema devastador: el embate de la globalización, la verticalidad del sistema capitalista, los tratados de libre comercio, entre otros; donde se posibilite una educación para y desde la diversidad.

RECOMENDACIONES

Es importante tener en claro que la diversidad en el aula se entiende como un mero discurso de la diferencia, pero se convierte en un reto cuando se lleva a la práctica. El encuentro con la diversidad se da a diario en todas las esferas de la vida social y pueden buscarse alternativas creativas cuando se producen tensiones entre los sujetos o se pueden evaluar las actitudes y comportamientos heredados en los procesos culturales que muchas veces conducen a continuar sustentando la violencia en la escuela y legitimando la exclusión social.

De allí, que en el ámbito educativo se requiere de un proceso de reflexión y análisis constante, que permita indagar el por qué de las causas, y acontecimientos, adoptar una forma de aprender y vernos distinto, poder proponer diversas alternativas entre docentes y estudiantes en las problemáticas diarias.

Además, la educación necesita llevar a cabo proyectos comunes con la comunidad educativa, que propendan por el respeto a las diferencias y sean participes de una educación más humana e integral, el lugar de encuentro de docentes, estudiantes, padres de familia, etc. donde se impulsen las transformaciones urgentes que requiere la educación en la actualidad, para no seguir replicando los modelos tradicionales y sus prácticas en la vida social y comunitaria, teniendo en cuenta que si comenzamos por cambiar las formas de comunicación a través de los múltiples lenguajes, comenzamos por hacer viable el camino del reconocimiento de sí mismo y de la diversidad.

CONCLUSIONES

En el presente proyecto de investigación se develó que la carencia de políticas claras en torno a la diversidad, han propiciado un panorama de desconocimiento frente a las actitudes presentadas por la comunidad educativa, por ello, aún se encuentran en el lenguaje de la escuela (Proyectos educativos, planes de área, currículos, etc) los conceptos de normalidad, integración, discapacidad, diferencia, vistos desde una connotación despectiva como casos problema, y se replican una serie de actitudes que conllevan a la perpetuación de las practicas y formas en que se presenta el lenguaje, en una época del paliativo, de mero activismo, de extremos y poca repercusiones profundas en los problemas estructurales de la sociedad actual.

Del mismo modo, se pudo evidenciar el poder de la cultura dominante y los paradigmas sociales tanto en las actitudes como en la psiquis de la comunidad educativa, pues propiciar el cambio es un proceso que se inclina a la comprensión de nuevas formas de ver el mundo propuestas a partir de ya no remitirse solamente al miedo que subyuga, sino también a la disposición tanto de docentes y estudiantes.

Además, se concluye que tanto certezas como incertidumbres, desafíos y comodidades, hacen parte de la complejidad de la existencia, y así como el lenguaje artístico necesita deconstruir para crear, el sujeto requiere de su capacidad de ser humano que implica la oscilación entre lo destructivo y lo creativo, pues nos movemos en esa lucha de contrarios inmersa en cada sujeto.

Otra cuestión que queda en el tintero es analizar cómo se reconfigura la noción de diversidad en la época del posconflicto, cómo se afectan las relaciones sociales, las formas de pensar y la “victimización” de los sujetos reducidos, para que se garantice la consecución de sus derechos y no prevalezca la impunidad, pues según el Ministerio de Educación se afirma que: “La diversidad presupone cuestionar el conformismo, las asimetrías sociales y, también, las injusticias (...) Asumirla como relación significa, por lo pronto,

aceptar la inter y multiculturalidad como un nuevo paradigma de organización social en el que conceptos como la responsabilidad social, la ciudadanía activa, el empoderamiento, la participación ciudadana y la democracia deliberativa se redefinen y vigorizan.” (Magendzo, 2004. sp)

Después de resolver los interrogantes planteados, se gestan más preguntas como posibilidad de ampliar los horizontes investigativos ¿se puede articular la educación artística y/o alternativa dentro de la esfera de la educación pública estatal? ¿Cómo sería el imaginario colectivo que permita el reconocimiento por la diversidad? ¿Está dispuesta la comunidad educativa a asumir el reto de educar para la diversidad?

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Alvarado, Jairo (2013). *Educación artística: práctica democrática e inserción curricular*. Conhecimento & Diversidade, Niterói, n. 9, 16–27 en: http://www.revistas.unilasalle.edu.br/index.php/conhecimento_diversidade/articloe/view/1234/887 (Recuperado abril 24 del 2015)

Ariza Patricia, Marulanda Lynn, Tristancho Marcela (2005). *Pedagogía y estetización de la vida: Una mirada a los procesos de conocimiento y aproximación al mundo a través del arte*. Revista científica. 223-249 <http://cidc.udistrital.edu.co/investigaciones/documentos/revistacientifica/rev7/Unidad%2011R%20pags%20223-249.pdf> (Recuperado mayo 2 del 2015)

Castoriadis, Cornelius (2004). *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social: Seminarios, 1986 – 1987*. España: Fondo de Cultura Económica.

Contreras, José (2002). Educar la mirada... y el oído. Percibir la singularidad y también las posibilidades. Cuadernos de pedagogía, 311, 61-65.

Díaz Gómez, Álvaro (2012). *Sobre la subjetividad*. Módulo Subjetividad. Maestría en Educación desde la Diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.

De la Vega, Eduardo (2015) *Las trampas de la escuela integradora*. Módulo de aprendizaje. Maestría en Educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.

Erick Hobsbawn (2000). *Historia del siglo XX*. Prefacio. Critica.

Feinmann, José Pablo (2008). *¿Qué es la Filosofía?* Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Feinmann, José Pablo (2011) *Sujetos sujetos, (seres que no piensan)* En: <https://www.youtube.com/watch?v=j2-88ugEKkg> (Recuperado el 1 de septiembre de 2015)

Foucault, Michel (1994). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

Freire, Paulo (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Editorial siglo XXI

Freire, Paulo (1999). *La Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI. En: http://issuu.com/zinias/docs/pedagog_a_de_la_esperanza (Recuperado el 18 de julio de 2011)

Galeano, Eduardo (1993). *El libro de los abrazos*. Madrid, España: Siglo XXI.

Galeano, Eduardo (1999). *Memoria del fuego*. Madrid, España: Siglo XXI.

Galeano, Eduardo (2004). *Bocas del tiempo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

García Dusán, Éder (2013). *Discurso artístico y educación estética*. Revista 1-18. <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc/article/view/5719/7205> (Recuperado mayo 15 del 2015)

Gimeno Sacristán, José (1995). *Diversos y también desiguales. Qué hacer en educación*. Revista del Movimiento Cooperativo Escuela Popular, N° 38/95. España.

Grillo Graciela (2010). *Arte/conocimiento/transformación e integración*. En: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/38932/Documento_completo.pdf?sequence=1 (Recuperado el 12 de mayo del 2015)

Guerrero Hurtado, Andrés (2007). *El arte como una herramienta de ayuda ante las dificultades de los estudiantes frente a su entorno social*. (Tesis pregrado, Universidad de Nariño). En: <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/viewer.aspx?&var=71052> (Recuperado en diciembre 3 del 2014)

Jean Luc Nancy (2007) *58 indicios sobre el cuerpo / Extensión del alma*. Buenos Aires: La Cebra.

Jiménez Lucina, Aguirre Imanol y Pimentel Lucía (2009). *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Madrid OEI. Fundación Santillana.

Madriz, Gladys. (2004) *¿Quién eres?... ¿Quién soy? La autobiografía en el relato de lo vivido*. Parte Rei: revista de filosofía, N°. 31. En <http://serbal.pntic.mec.es/cmuno11/index.htm> (Recuperado el 16 de abril de 2015)

Magendzo Abraham (2004) *Educar para la diversidad*. Periódico Digital Altablero No. 28. En: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87388.html> (Recuperado en diciembre 4 del 2015)

Martínez, Juan (2007). *La obra de arte colectiva: una estrategia para la resolución de conflictos grupales*. (Tesis pregrado, Universidad de Nariño). En: <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/viewer.aspx?&var=73275> (Recuperado en diciembre 3 del 2014)

Nietzsche, Friedrich (2003). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza.

Pinto Cárdenas, Wili (2004). *La pedagogía del arte, una experiencia de creación e intercambio*. Ponencia presentada en el *Segundo Congreso de las artes*. Lima, Perú.

Platón (2005). *República*. Madrid: Alianza.

Ramírez Castiblanco, Iván (2014) *(im)paciente*. Foto-ensayo con Gustavo Lastra en el Instituto de ojos, baja visión y rehabilitación de ciegos. En: <http://www.octoacto.org/im-paciente>

Roca, Juan Manuel (2012) *Biblia de pobres*. Bogotá: Icono.

Sábato, Ernesto. (2000) *El escritor y sus fantasmas*. Bogotá: Planeta.

Sabines, Jaime. (2012) *Yuria, poemas sueltos*. México: Grupo Planeta.

Saramago, José (2000). *La caverna*. Madrid: Alfaguara.

Saramago, José (2001). *El ensayo sobre la ceguera*. Madrid: Alfaguara.

Silvana Vignale (2009) *Pedagogía de la incertidumbre*. Universidad Juan Agustín Maza, Argentina. Revista Iberoamericana de Educación, Nro. 48 pp. 2-10. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Skliar, Carlos (2002). *Alteridades y Pedagogías. O... ¿y si el otro no estuviera ahí?* En: <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10851.pdf> (Recuperado el 28 de septiembre de 2015)

Vargas Germán y Guachetá Emilio (2012). *La pregunta como dispositivo pedagógico*. Universidad de San Buenaventura, Colombia, Nro. 60 pp. 173-191. Itinerario Educativo.

Zemelman Hugo (2012). *Necesidad de conciencia*. Addenda metodológica Anthropos.

Referencias

Arcia, John Harvy (2013). *La etnoeducación como entre-tenimiento Misak. La araña, el aroiris y el fuego para ser “sereno” y “tranquilo”*. En proceso de publicación.

Castiblanco, I. & Clavijo, C. (2008). *Fotoensayo: El brillo de tus ojos*. Buenos Aires, Argentina. Disponible en:
http://www.octoacto.org/multimedia/brillo_ojos/small.html

Frida Kahlo Fans. *Biografía completa*. (s.f). En:
<http://www.fridakahlofans.com/biospanish.html> (Recuperado en Junio 8 del 2015)

Fromm, Erich (2006). *Miedo a la libertad*. Madrid: Editorial Paidós. En:
<http://www.enxarxa.com/biblioteca/FROMM%20El%20Miedo%20A%20La%20Libertad.pdf> (Recuperado el 2 octubre del 2015).

Fuentes, Carlos (2010). *El espejo enterrado. Reflexiones sobre España y América*. México: Alfaguara.

González, Miguel (2012). *Falacias de la igualdad y precariedades de la libertad*. Módulo Filosofía de la Diversidad II: igualdad y libertad. Maestría en Educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.

La imagen de Frida en nuestros días (2005) En:
http://www.pbs.org/weta/fridakahlo/today/index_esp.html (Recuperado en junio 6, 2015)

La educación prohibida (2012) [Vídeo]. En: <http://www.educacionprohibida.com/> (Recuperado el 12 marzo del 2013)

Skliar Carlos. (2013) *La escena está servida* [Vídeo]. En: <https://www.youtube.com/watch?v=RWBCEB-oOvXk> (Recuperado el 28 de septiembre de 2015)

López, María Emilia (2014). *Derechos y orientaciones culturales para la primera infancia. Música, poesía y lenguajes audiovisuales: reflexiones de una política*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Manosalva, Sergio Emilio (2011). *Identidad, diversidad, diferencias y discapacidad: la Imposición signo-ideológica de anormalidad*. Memorias III Simposio Internacional Horizontes Humanos. En: http://www.horizonteshumanos.org/files/3_simp_memorias_iii_simposio_internacional_horizo.pdf. (Recuperado el 16 noviembre del 2015).

Mendoza Mario (2010). *La locura de nuestro tiempo*. Bogotá: Planeta.

Miramax Films, Lions Gate Films, Handprint Entertainment, Ventanarosa Productions (Productora) y Taymor J. (Directora). (2002). *Frida* [Película]. Canadá, Estados Unidos, México.

Ong, Walter (1993) *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de cultura económica.

Ospina William (2010). *Cartas a un maestro desconocido*. Discurso pronunciado durante la ceremonia de apertura del “Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2021” realizado en Buenos Aires, Argentina.

ANEXOS

Reflexiones y experiencias significativas del proceso



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

“En el encuentro con alguien, éste alguien nunca es igual, siempre difiere, no de algo en particular sino de todo. (Skliar, 2012:186).

Encontrarse es trazar caminos de comunicación, de sensibilidad, y formas de actuar; asombra descubrir como el encuentro con otros, se convierte en otra manera de reconocimiento propio. Existe una marcada diferencia entre el afuera y el adentro - de uno mismo, de los otros - en este caso, de la escuela, del salón de clases... Posibilitar el encuentro es ver en el rostro del otro la espontaneidad, la alegría, otras formas de decir delineadas en su rostro... Un rostro que pocas veces se ve en clase, pero nos dice demasiado. Cuestiona a una clase donde la mayoría se pierde en el silencio de la incompreensión... “ignoramos al otro” (Skliar)



**“Pero ahí están los niños: están para escucharlos y aprender de ellos, y esa debería ser la primera y más honesta tarea de un maestro: saber oír –cosa que nunca hacemos–.”
(Contreras, 2002:64).**



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

La época reclama sensibilidad, y en el entorno educativo se encarna a través de las miradas, los gestos y palabras de los niños... Los maestros estamos llamados a volver a la escucha espontánea, más allá de las meras teorías o diagnósticos, “la auténtica escucha es la que está dispuesta a la sorpresa”

(Contreras, 2002: 65)... Y aquí, en el juego de la receptividad, los niños son los mejores maestros: ¡Por equipos noi, “juguemos todos”

Esa es la propuesta incluyente, que se capta en el instante de la diversidad...



RECONOCIMIENTO DE MI MISMA Y DE LA DIVERSIDAD



Escuela donde fui estudiante

Hacia una pedagogía de la diferencia

- ❖ Pensarme a mi misma
- ❖ Desbordar la escuela
- ❖ Despersonalizar a alguien,
sinónimo de desconocer.
- ❖ Reconocimiento al sujeto
encarnado.
- ❖ Reconocimiento como ganas
de sobresalir.

*Mi clausura de kínder junto a la profe,
Instituto San Juan Bosco, 1991.*

> Lenguaje espontáneo
> El momento de la vida

> Experiencia compartida

> Recuerdos que se tejen con los demás
> Entramado social



En el lugar de estudiante tejido social como el lugar de la experiencia

Mándala comunitaria con estudiantes once, I.E.M INEM Pasto, 13 mayo/15.

Yo como maestra...
espontánea! 😊

Sinceridad
Amar
Inspirar
Coherencia
Aprender siempre



*Viviendo mitos y leyendas: 'La duende', con estudiantes
sexto, C.E.M Cerotal, 14 octubre/2015*

***Y la relación educativa es el lugar en el que uno, como educador, acepta que no sabe, que tiene que mirar y oír, ver y escuchar, que todo puede ocurrir, pero no para desear que nuestros alumnos sean quienes no son, sino para que encuentren su camino* (José Contreras)**

Escuela en la que he sido maestra:

Mi mejor escuela 



¡Hacemos nuestro mundo a nuestra imagen!

Respeto por los estudiantes

Hacer de los espacios, lugares.

Aprendizaje conjunto

Lenguaje del corazón

***Mi despedida sorpresa con estudiantes II-9 Electricidad,
4 de septiembre/15.***